



+ 1146496



EXERCICIOS

ESPIRITUALES,

DE RETIRO,

que la venerable Madre

MARIA DE JESUS

DE AGREDA

PRACTICÓ Y DEXÓ ESCRITOS
á sus hijas, para que los practicasen en su
Religiosísimo Convento de la Purísima
Concepcion de la misma Villa.



CON LICENCIA:

En Pamplona. Año de 1769.

EXERCICIOS

ESPARTIUALES
El libro es propiedad de Manuel San-
DE RETINA
1877

que la venerable Madre

MARIA DE JESUS

DE AGUEDA

PRACTICO Y DE LOS ESCRITOS
de sus hijas para que los practiquen en el
Realissimo Convento de la Purissima
Concepcion de la misma Villa.

CON LICENCIA

En Tampora. Año de 1760.

R. 145028

*APROBACION DEL DOCT. DOMINGO
Perez, Rector de la Iglesia Parroquial del
Señor San Miguel de los Navarros, Exá-
minador Synodal del Arzobispado de Zara-
goza, y Catredático de Filosofía en su
Universidad.*

DE órden del Señor Doctor Don
Lazaro Roméo, Vicario Gene-
ral en la Sede-vacante, por todo el
Arzobispado de Zaragoza, &c. he visto
los devotísimos Exercicios de la muer-
te, y otros que la Venerable Madre
Sor María de Jesus de Agreda hacia todos
los dias, tan provechosos para la medi-
tacion christiana, y utilidad de las almas,
que juzgo ha de ser tan grande el pre-
mio que recibirá el voto Christiano
que los imprime con la accion, soli-
citud, y santo zelo de la salvacion de
los fieles, que no se hallará precio pa-
ra satisfacer tan grande beneficio, si
bien

bien le gratificará Dios con suma gracia el cuidado amoroso y ardiente de reducir las ovejas perdidas á su santo rebaño. En Zaragoza á 13 de Septiembre de 1676.

El Doctor Domingo Perez.

Imprimatur.

Roméo, Vicario General.

A. 2

CEN-

*CENSURA DEL R. P. Fr. IGNACIO
Andres Moraleda, Lector Jubilado, Ex-
Cathedratico de Vísperas, y de Prima de
la Universidad de Alcalá, y Morador del
Convento de nuestro Padre San Francisco
de Madrid.*

Habiéndome mandado N. M. R. P.
Fr. Manuel Martinez del Barrio,
Lector Jubilado, Ex-Provincial de Bur-
gos, Comisario General de Tierra San-
ta, y Comisario General Delegado de
todas las Provincias Observantes de Es-
paña, de la Religion de los Menores,
leer y censurar este libro de los Exer-
cicios Espirituales, que practicó, y
compuso la Venerable Madre Sor María
de Jesus de Agreda, le leí con gusto; y
queriendo censurarle con crítica rigu-
rosa, noté, y advertí que es una obra
honesta, útil y deleytable, y de con-
siguiente tres veces buena. Me pareció

(y es así) que este libro es una mística escala de Jacob, que manifestando á los lectores unos santos Exercicios, los hace patentes unos escalones, que suben desde la tierra al Cielo, y componen el camino de todas las virtudes, la senda de las dos vidas contemplativa y activa, y el empleo christiano que deben tener las almas religiosas, para que subiendo por el amor de Dios, y baxando por el amor del próximo, caminen sin cesar de virtud en virtud, hasta transformarse en Angeles puros de Dios. ¿Qué cosa mas honesta que practicar todas las virtudes, freqüentando estos santos Exercicios? ¿Qué cosa mas útil para la vida espiritual, que exercitar la vida contemplativa, transformándose la criatura en Dios; y la vida activa, olvidándose de sí, por dexarse todo al provecho y utilidad de su próximo, en cuyo trato multiplica, sin pérdida algu-

guna, crecidas ganancias? ¿Qué cosa mas deleytable para un verdadero místico, que subir sobre todo el ser humano, amando á Dios sobre todas las criaturas, y baxar hasta la misma nada negándose á sí mismo, y apreciando sobre sí á qualquiera próximo? Todo esto hallará quien leyere este precioso libro, y practicare bien sus santos Exercicios, y no encontrará cosa contra la Santa Fe, pura Religion, ni buenas costumbres, y así es digno de salir á pública luz, para provecho comun de las almas. Así lo siento y juzgo en este Convento de N. P. S. Francisco de Madrid, en 10 de Agosto de 1753.

Fr. Ignacio Andres Moraleda.

LICENCIA DE LA ORDEN.

FRay Manuel Martinez del Barrio,
Lector Jubilado, Ex-Provincial
de la Santa Provincia de Burgos, Co-
misario General de los Santos Lugares,
y Delegado de nuestro R. P. Ministro
General, sobre las Provincias Obser-
vantes de España, y Portugal.

Por el tenor de las presentes, y por
lo que á nos toca, concedemos nuestra
bendicion, y licencia, para que se pueda
reimprimir el librito de los Exercicios
de la Venerable Madre María de Jesus
de Agreda, por quanto habiendo sido
exâminado por Theólogo de la Orden,
nos asegura que no contiene cosa con-
tra la santa Fe Cathólica, ni buenas cos-
tumbres, ántes bien serán muy útiles
para beneficio de las Almas. Y en to-
do lo demas se observarán los Decre-
tos del Santo Concilio de Trento, y lo
que

que disponen las Reales Pragmáticas y
Constituciones de la Orden. Dada en
nuestro Convento de San Francisco de
Madrid en 15 de Agosto de 1753.

F. Manuel Martinez
del Barrio,
Com. Gen. Delegado.

P. M. D. S. P. M. Rda.

Fr. Juan de Landa.
Pro-Sec. Gen. de la Orden.

que disponen las Reales Pragmáticas y
Constituciones Dadas en
nuestro Convento de San Francisco de
Madrid en 17 de Agosto de 1773.

*Este Opúsculo, con otros de la Ve-
nerable Madre, fué aprobado por
la Sagrada Congregacion de Ri-
tos en 20 de Marzo del año 1762.*

P. M. D. S. P. M. R. da.

P. Juan de Landa.
Pro-Sec. Gen. de la Orden.

NO-

RE-

REGLAS GENERALES.



Primamente, la Religiosa que quiere entrar en estos Exercicios, con el consejo de su Confesor, ó Padre espiritual, ha de pedir licencia á la Prelada, comunicándola el espíritu que Dios la ha dado para exercitarse en penitencias, y exercicios de virtudes, pidiendo juntamente la exíma por quince ó veinte dias de oficio que tuviere, que es el tiempo y dias que ordinariamente se acostumbra; aunque nuestra Venerable Madre María de Jesus los tenia por espacio de treinta y tres dias, en memoria, y á imitacion de los treinta y tres años que Christo Señor nuestro vivió en carne mortal.

Lo

2 .^{da} REGLAS GENERALES.

Lo segundo , por esto no se ha de eximir del Coro , y Oficio Divino ; ántes bien ha de ser mas diligente , y puntual en los actos de Comunidad , Horas Canónicas , Oficio Parvo , Oracion Mental , Procesiones de Comunidad , y Refectorio , executando , y guardando en cada uno de estos las reglas , modos , y penitencias que se señalaren , quando se trate de ellos en particular.

Lo tercero , en todo este tiempo no ha de comunicar con las demas Religiosas , sino con su Prelada , y Confesor.

Y porque las cosas del siglo no distraigan el corazon y espíritu , en este tiempo no ha de recibir , ni escribir cartas , sino por gran causa , exâminada primero al arbitrio de la Prelada ; y las demas Religiosas no la han de ver el rostro , y ha de estar siempre cubier-

ta con un velo, que comunmente se llama de rostro, y se lo podrá quitar quando estuviere sola.

Lo quarto, en todos los actos de Comunidad ha de tener el ultimo lugar, y asiento; y todos los dias quando vaya al Refectorio, ha de hacer alguna penitencia pública, así como lo tiene tratado con la Prelada, con el orden que se dirá abaxo, quando se trate del Refectorio.

REGLAS PARTICULARES.

Maytines.

LA noche ántes que haya de entrar en los Exercicios, tomará con mucha humildad la bendicion á la Prelada, y se irá con grande animo de perseverar á su celda á dormir.

En tocando á Maytines (que son á las

4 REGLAS PARTICULARES.

Las doce de la noche, se levantará con algunas santas consideraciones, ó actos fervorosos, mentales, ó vocales, como Dios la inspirare, y se irá al Coro, y estará en los Maytines con mucha devocion, exercitándose en actos de amor y caridad, en deseos grandes que los Gentiles, é Idólatras se reduzcan al gremio de la Santa Madre Iglesia; que los Hereges se conviertan; y convidará á todos los fieles, Angeles, y Santos, para que con las Religiosas en Maytines alaben al Señor.

Procurará estar con gran espíritu: la mente, y parte superior levantada á las alturas, considerándose ante el ser inmutable de Dios, en cuya presencia los Serafines más encumbrados, y todos los Espíritus Angélicos tiemblan, y en medio del Pueblo grave, y honorífico, como dice David, que es la Iglesia Militante, alabe al Altísimo, conside-
rán-

REGLAS PARTICULARES. 5

rándose el mas vil gusano de ella ; juntando sus alabanzas con las del resto de los fieles , Angeles , y Santos de la Jerusalem triunfante ; y para que las reciba el Señor con mas agrado , únalas con los infinitos merecimientos de Christo nuestro Señor , y de su Santísima Madre. Con estas consideraciones ha de estar en las demas horas del Oficio Divino.

En acabando Maytines , que es á las dos de la mañana , ó á la hora que la saluz y fuerzas le dieren lugar , hará el Exercicio de la Cruz , que durará por espacio de una hora , poco mas ó ménos , como se dirá adelante , y en acabando con este Exercicio , se podrá ir á descansar , hasta que dispierten á Prima.

En despertando á Prima , se levantará , arrojando con grande animo la pereza , y se irá á la Tribuna , ó en la
cel-

celda, dará brevemente gracias á Dios, porque la ha sacado de las obscuridades de la noche á la luz del dia claro, pidiéndole perdon de sus defectos, proponiendo la enmienda, y ofreciéndole todo quanto hiciere aquel dia.

Prima.

EN tocando á Prima irá al Coro, y estará con las mismas consideraciones que en Maytines; asistirá sin falta á la Oracion Mental de la Comunidad, que es una hora; y acabada, habiendo hecho señal la Prelada se volverá á su retiro, ó tribuna, en donde empezará el Exercicio de la muerte, como se dirá adelante, confesándose como para morir (y siempre trayga esta consideracion muy en la memoria) y recibiendo el Santísimo Sacramento como por Viático, despues estará un ra-

to con su Magestad , dándole gracias ; y acabará en esta ocasion y tiempo el Exercicio de la Muerte ; y luego oirá todas las Misas que hubiere hasta Tercia.

Tercia y Misa.

EN tocando á Tercia y Misa , asistirá con la Comunidad ; y en acabando , al tiempo que se comienza la Misa Conventual , se irá á la tribuna , si la hay , ó á otra parte , á oirla con mas quietud y recogimiento , ó se quedará en el Coro de rodillas , oyéndola con la mayor devocion que pudiere.

Sexta y Nona.

EN tocando á Sexta , vuelve al Coro , y está con la atencion y devocion que queda dicha ; y en acabando , se va á su retiro á hacer el exâmen de conciencia , que las demas tienen de Comunidad , ántes de ir al Refectorio.

Refectorio.

EN tocando á comer baxa al Refectorio , pero no ha de entrar hasta que esten las Religiosas en sus lugares : entra en él con velo , y se pone de rodillas ; y hecha señal por la Prelada , ha de hacer la mortificacion ó penitencia que tiene licencia : unas veces entrará con la Cruz á cuestras , quedándose cinco ó seis pasos de la puerta , arrimada á un lado , y esperar así , hasta que la Prelada la haga señal : saldráse á quitar la Cruz,

REGLAS PARTICULARES. 9

Cruz, y volverá al Refectorio, donde se volverá á poner de rodillas; y hecha señal, se sentará á comer en tierra; otros dias se postrará en tierra en cruz; otros besará los pies á las Religiosas; otros estará en cruz en pie, hasta que la hagan señal. Estas mortificaciones se harán todos los dias, ménos los de fiesta.

En el Refectorio tomará la refeccion necesaria para el cuerpo, y juntamente para el alma, atendiendo mucho á la leccion de la mesa, comiendo mas por cobrar fuerzas para el servicio de Dios, que para el recreo del cuerpo, dando gracias al Altísimo, que así la asiste con su divina providencia, sin merecerlo.

En acabando de comer, se pone otra vez de rodillas; y habiéndola hecho señal sale del Refectorio ántes que la Comunidad, y se va á su retiro, adonde se ocupará en algunas obras de manos, procurando estar con reverencia y

IO REGLAS PARTICULARES.

temor en la presencia de Dios , con algunas consideraciones devotas , y oraciones jaculatorias , para que no se apague el espíritu y devocion.

Vísperas.

EN oyendo la campana para Vísperas , va luego al Coro , y asiste cantando y alabando á Dios con las demas Religiosas ; y en acabando , se vuelve á su retiro ó tribuna : allí se exercita un rato en la oracion ó leccion espiritual : despues rezará algunas devociones , la Estacion del Santísimo Sacramento , los Altares , la Corona , ó parte del Rosario , diez Magníficas á los nueve meses que tuvo en su virginal vientre María Santísima al Hijo de Dios , y una al gozo que tuvo quando le vió nacido ; se suele decir postrada en cruz , alabando y engrandeciendo al Señor,
por

REGLAS PARTICULARES. II

por lo que favoreció á su Santísima Madre, la Letanía de los Santos, pidiendo por el aumento de la Iglesia, y de las Religiones; y en particular por la de la Purísima Concepcion, y su Descalcez.

Completas.

A Las cinco se va á Completas, y á la oracion mental de la Comunidad; y en acabando, se va al Refectorio; y hecha colacion, ó cena, se vuelve á su retiro, hasta que tocan á Maytines de nuestra Señora, que es á las siete y media. En acabando, toma la bendicion á la Prelada, y con esto se vuelve á la tribuna al exâmen de conciencia; y en acabándole, dice la culpa á la Virgen Santísima, toma una disciplina, y se suelen tomar tres, conforme la salud y licencia que tiene del Confesor ó Prelada; irán señaladas en los

12 REGLAS PARTICULARES.

Exercicios para las que las hayan de executar , y luego se irá á su celda á recoger hasta Maytines.

A estos Exercicios se ha de entrar á fin de mejorar la vida , y perfeccionarse en la Ley de Dios , en sus votos , puntos de Regla , y Constituciones , y en todo lo que conociere tiene mas necesidad á vencer alguna pasion que la hace guerra , para caminar , y anhelar á la mayor perfeccion del estado ; y sobre todo , para mejorarse en la oracion y contemplacion , y llevar gran presencia de Dios , saliendo muy mejorada ; haciendo , si tiene necesidad , confesion general (á arbitrio del Confesor) y grandes propósitos de perfeccion ; porque en el retiro es donde Dios da mayores auxilios , y se conocen á la vista de su Magestad nuestras miserias y faltas , para enmendarnos de ellas.

Decia nuestra Venerable Madre María

REGLAS PARTICULARES. 13

ría de Jesus, que siempre que recibió mas luz y fortaleza para vencerse, fué en estos Exercicios de retiro, y donde el Señor la comunicó mayores favores del poder de su diestra, y de su Santísima Madre.

A mas de todo esto, la Santidad de Paulo V. concedió Indulgencia Plenaria, y remision de todos sus pecados, á todos los Religiosos y Religiosas de qualquier Orden, que por espacio de diez dias se retirasen á hacer los Exercicios de recogimiento y oracion, por cada vez que los hicieren; y han de comulgar á intencion del Sumo Pontífice, como se podrá ver en las Obras del Padre Rodriguez, habiendo confesado general, anual, ú ordinariamente.



COMIENZA EL EJERCICIO DE LA CRUZ,

que hacia nuestra Venerable Madre

MARÍA DE JESUS,

*Amonestando lo superior del alma, y
espíritu á lo inferior, para que
siga la Cruz.*

Alma mia, advierte lo que dice el Espíritu Santo, que el perezoso quiere y no quiere. Y en estas perplexidades, ocasionadas de la pereza y tenuidad humana, pierde la criatura eternos premios y grados de conocer á Dios, de amarle y gozarle en la Jerusalem triunfante, por no trabajar en esta militante.

Atiende tambien á lo que dice el Es-
pí-

píritu Santo en el Eclesiástico : que el varon que no trabaja en el tiempo de la cosecha , por temor del frio , en sus nobísimos morirá de hambre , y será confundido.

Advierte , que el que siembra con lágrimas y amarguras mientras vive , cogerá con alegría quando muera : mira que te ruego y advierto que estés mas donde amas , que donde animas ; mas en lo superior de la luz y conocimiento de lo perfecto , que donde anima el cuerpo : dale vida , para que obre lo perfecto , y para el buen empleo de los sentidos.

Anímate á padecer el mal presente , y el trabajo limitado , con esperanza del bien futuro , que es premio eterno ; y sobre todo en todo lo que obrares y padecieres , sea por el amor y agrado de tu Señor Dios.

Anímate ; levántate á tí sobre tí , para que te animes , alma mia , en tu esperanza

ranza; piensa, y medita en la pasion, que es provechosísima; es la puerta por donde hemos de entrar á la Divinidad, el camino para el fin dichoso, el lucero para alcanzar la luz; y no me turbes, alma mia, ni me despiertes, hasta que yo quiera; y respóndeme, quando llame á la República de todas las potencias y sentidos porque se remonta el espíritu tal vez, y halla quietud en los llamamientos del Señor; cooperad cuerpo, y sentidos, en el trabajo y mortificacion, para que seais participantes de la Gloria.

Atendamos al Señor: Oye, hija, inclina tu oreja: dí, alma mia, que tu sirva oye. Esposa, y alma mia, á quien yo crié á mi imágen y semejanza, para que trabajando tú, te hicieses mi semejante. Padecí muerte y pasion, y me hice tu hermano, para que tuvieses de tu parte mis infinitos merecimientos. Quise ser medianero entre el Padre Eterno y los hom-

hombres, para que sean participantes de mi Divinidad.

*Oracion para ofrecer las obras, y
introduccion al Exercicio de la
Santa Cruz.*

CAUSA de todas las causas, Dios inmortal de las alturas, Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, el que solo ha de ser justificado, y permanecerá para siempre como Rey invicto, Criador de toda criatura, Mercedor de toda reverencia, alabanza y gloria eterna; yo polvo y ceniza, puesta ante tu gran Magestad, te ofrezco sacrificio de magnificencia, y todas las obras que hiciere este dia, y lo que obrare en este destierro de mi patria, mientras me durare la vida, con intencion recta, protestando que deseo sean segun tu santa voluntad, justificadas ante tu Tribunal; y si por castigo de
mis

mis delitos, y pocos merecimientos, ó por mi fragilidad, inclinaciones terrenas, ó por la malicia de la conversacion humana, y desórden de mis pasiones, ó mal natural, é instancia del enemigo antigua serpiente, se adulterare esta mi intencion, maleándose mis pobres obras, ó á mi pensamiento ocurriere qualquiera persuasion torcida, ó se ofreciere algun respeto humano, para desfrutar y desvanecerlas: digo, Señor y dueño mio, que lo detesto, y anatematizo, con la fuerza de tu brazo poderoso, el qual me ha de confortar; y de nuevo dedico mis obras, palabras, pensamientos é intencion, la qual es en todas mis acciones grandes y pequeñas, en todas las horas del dia, instantes, y todas las veces que respirare, por todas las criaturas racionales, é irracionales, y por mí misma darte incesantemente magnificencia, honor,

superioridad , reverencia , bendicion ,
alabanza , grandeza , gusto , agrado ,
beneplácito , confesion de un solo Dios ,
fuerte , inmortal , poderoso , Santo ,
Justo , Sabio , y enmendador de los
Sabios , á quien quisiera no haber
ofendido , por quien quisiera haber
hecho todas las obras buenas , que
por tu amor se han obrado , dán-
dote , si fuera posible , el amor , ala-
banza , y beneplácito , que con vo-
luntad recíproca te das , Trinidad
sempiterna , á quien adoro , las ala-
banzas que dió la segunda Persona ,
siendo Hombre , y las que dió la Ma-
dre de piedad , y Vírgen pura ; y
quisiera obrar la perfeccion y obras
grandes de los Apóstoles , la confe-
sion y martyrio de los Mártires , la pu-
reza de alma de los Confesores , la cas-
tidad de las Vírgenes , las penitencias
de los Santos Ermitaños , la constan-
cia y caridad de la Angélica naturaleza ,
con

con el padecer de la humana.

Quisiera por tu amor salvar á todas las almas á costa de muchos trabajos, redimir á los cautivos, consolar á los tristes, padecer con los atribulados, porque todos te confiesen y alaben; y te amen, dulcísimo Rey mio, como á objeto mas noble, y superior.

Y porque toda dádiva y perfecto don ha de venir de tí, Padre de las lumbres, te suplico tengas por bien regir, gobernar, santificar, alumbrar mi alma, mi corazon, potencias, sentidos, y mis acciones en tu Ley, y en las obras de tus Mandamientos para que por tu gran bondad, y misericordia me tengas fuerte, y no caiga en algun pecado; y que alcance la gracia final. Y por conseguir esta dicha ofrezco todas mis pobres obras, quanto mereciere, trabajare, y obrare, por alcanzar mi salvacion. Amen.

Ac-

*Acto de Contrición, que tambien
hacia la Venerable Madre
María de Jesus.*

Altísimo Señor mio, Dios Eter-
no, Trino en Personas, y uno
en Esencia: por ser vos quien sois,
Autor de la gracia y de la natura-
leza, y porque os amo y estimo so-
bre todas las cosas, y porque la ofen-
sa es contra vuestra infinita sabidu-
ría, inmensa bondad, y ley santa,
me pesa de lo íntimo de mi corazón,
y quisiera que de dolor de haberos
ofendido se me arrancara: pésame de
lo que os he ofendido por pensamien-
to, palabra y obra, de cada pecado
en particular, mortal y venial, y de
todos en general me pesa; y propongo
la enmienda firmísimamente, y en es-
te acto de amor, de dolor de habe-
ros ofendido, de aborrecimiento del pe-
ca-

cado, de sus efectos y ocasiones de cometerle, quiero estar siempre, y no mudarle; aborrezco al demonio y sus sugerencias, á la soberbia, avaricia, luxuria, gula, envidia, ira, y pereza, á todas las raices, efectos y operaciones del pecado: de todo me pesa, y me aparto, y espero del Señor me perdonará, por los méritos de Christo Señor nuestro.

„ Acabado este Acto de Contricion,
 „ postrada en tierra en cruz, dice á la
 „ Virgen Santísima, como Madre y Pre-
 „ lada, la culpa de todos los defectos
 „ pasados y presentes; y la pide licencia
 „ para hacer el Exercicio, y que la al-
 „ cance de su Santísimo Hijo auxílios
 „ eficaces, para que sea con la perfec-
 „ cion que su Magestad quiere, y pone
 „ intencion recta de agradarle. “

*LEVANTASE, Y TOMA UNA
disciplina, diciendo este Cántico.*

A Alábote, Señor, por tu inmutable
Sér.

Alábote, porque eres sin principio.

Alábote, porque eres sin fin.

Alábote, porque criaste los Cielos y la
tierra.

Alábote, porque criaste los Angeles y
los Santos.

Alábote todos los Bienaventurados, por
el sér que les diste.

Alábote, porque criaste á la Virgen San-
tísima.

Alábote, porque la hiciste concebida
sin pecado original.

Alábote, porque tomaste carne en sus
purísimas Entrañas.

Alábote, porque siendo Dios, te hicis-
te Hombre.

Alábote, por tus grandes perfecciones.

C

Alá-

Alábote por todas las virtudes de tu Santísima Humanidad.

Alábote, porque naciste en un Portal.

Alábote, porque fuiste reclinado en un Pesebre.

Alábote, porque quisiste ser circuncidado.

Alábote, por tu dulcísimo Nombre de Jesus.

Alábote, por los trabajos de tu niñez.

Alábote, porque quisiste ser bautizado.

Alábote, por el ayuno y tentaciones del Desierto.

Alábote, por tu Predicacion y Milagros.

Exercita muchos afectos y peticiones segun lo declarado en este Cántico; y prosigue la disciplina, ponderando lo que se sigue.

CONSIDERACION I.

De lo que padeció el Señor desde la despedida de su Santísima Madre, hasta que fué azotado.

Considera la despedida que hizo Christo Señor nuestro de su Santísima Madre. Compadécete de Hijo y Madre, deseando acompañarlos en su soledad y trabajos: alábale por la humildad con que lavó los pies á los Discípulos, por la caridad ardiente con que se quedó en el Santísimo Sacramento, dale gracias por este beneficio, y pídele disposicion perfecta para recibirle: acompañañale en la Oration del Huerto, pidiendo nos la conceda: dale gracias por la sangre que derramó; y culto por los ultrages del prendimiento, y bofetada de casa de Anás, y por todos los trabajos

que padeció en casa de Cayfas ; por las falsas acusaciones que le hicieron en casa de Pilatos ; y remitido á Herodes , por los desprecios de ser tenido por loco ; y vuelto á Pilatos comparado con Barrabás.

CONSIDERACION II.

De los Azotes.

Considera los cinco mil ciento y quince azotes , que fuéron seis los verdugos , remudándose de dos en dos ; los primeros azotándole con unos ramales de cordeles muy retorcidos , endurecidos y gruesos , estrenando en este sacrilegio el furor de su indignacion y fuerzas.

En estos primeros azotes levantáron en el Cuerpo de nuestro Señor , y Salvador grandes cardenales , y verdugones , de que le quajáron todo el Cuerpo , quedando entumecido y desfigurado por todas las

las partes , para rebentar la preciosísima sangre. Cansados estos entraron otros dos de nuevo , y á porfia , con ramales de correas , como riendas durísimas , le azotaron sobre los primeros golpes , rompiendo todas las ronchas y cardenales , que los primeros habian hecho , y derramando la sangre divina , que no solo bañó todo el Cuerpo sagrado de Jesus nuestro Salvador , sino que salpicó y cubrió las vestiduras de los Ministros sacrílegos , y corrió hasta la tierra.

Con esto se retiraron los segundos , y comenzaron los terceros , sirviéndoles de nuevos instrumentos unos ramales de nervios de animales , casi duros , como mimbres ya secas ; estos azotaron al Señor con mayor crueldad , no solo porque ya no herian á su virginal Cuerpo , sino á las mismas heridas , que los primeros y segundos habian hecho ; sí tambien porque fuéron ocultamente irritados

por los demonios , que de la paciencia de Christo estaban mas enfurecidos.

Y como en el Sagrado Cuerpo estaban ya rotas las venas , y hecho una llaga continuada , no hallaban estos terceros verdugos parte sana en que abrirlas de nuevo ; y repitiendo los inhumanos golpes rompiéron las immaculadas y virginales carnes de Christo nuestro Redentor , derribando al suelo muchos pedazos de ellas , y descubriendo los huesos en muchas partes de las espaldas , donde se manifestaban patentes y rubricados con la sangre ; y en algunas se descubrian en mas espacio del hueso que una palma de la mano.

Y para borrar del todo aquella hermosura , que excedió á todos los hijos de los hombres , le azotáron en su Divino Rostro , en los pies y manos , sin dexar lugar , que no hiriesen , extendiendo su furor , y ensanchando la indignacion,

cion, que contra el inocentísimo Corde-
ro habian concebido, corrió su divina
sangre por el suelo con grande abun-
dancia, rebalsándose en muchas partes.

*Acabada la disciplina, hace una
postracion en cruz, ofreciéndola con
las de su Magestad, pidiéndole lave
sus pecados, y los de todo el mundo.*

CONSIDERACION III.

Y ponderaciones que pueden servir en todas las Meditaciones.

¿Quién? **D**Etente un poco considerando: ¿Quién padece? que es Dios Eterno.

¿Qué? ¿Qué padece? Afrentas ignominiosas.

¿Cómo? ¿Cómo lo padece? Con paciencia, humildad y obediencia indecible.

¿Por quién? ¿Por quién lo padece? Por criaturas desleales, ingratas y desagradecidas.

¿De quién? ¿De quién lo padece? De su mismo pueblo, á quien tantos beneficios habia hecho.

¿Para qué? .. ¿Para qué lo padece? Para nuestro remedio. Siendo Señor de los Cielos y Tierra, que no necesita de las criaturas,

ras,

ras, quiso padecer tanto, y ser coronado de espinas; considérale lastimadísimo con este tormento, el desprecio del *Ecce-Homo*, y la sentencia que diéron á su Magestad de llevar la Cruz á cuestas.

„ Con es a meditacion levántate, pon
 „ una Cruz sobre tus hombros, acor-
 „ dándote, que dixo el Señor: El que
 „ quisiere venir en pos de mí; niégue-
 „ se á sí mismo, tome su cruz, y sígame.

„ Da quince vueltas con la Cruz á
 „ cuestas, contemplando los pasos que
 „ Christo nuestro Redentor dió hasta el
 „ Calvario. “

CONSIDERACION IV.

De cómo llevó el Señor la Cruz á cuestas hasta el Calvario.

Considera, como los Ministros de justicia, desnudos de toda humana compasion y piedad, cargáron la Cruz

Cruz sobre los hombros de nuestro Salvador Jesus, y lo llevaban con increíble crueldad, desacato y fiereza, tirando unos de las sogas adelante, para que apresurase el paso; otros atras para detenerle y atormentarle, y con estas violencias, y el grave peso de la Cruz, le compelian á dar muchos vayvenes y caidas; y con los golpes que recibia sobre las piedras, se le abriéron las llagas en las rodillas, renovándose quando repetia las caidas.

El peso de la Cruz le abrió otra llaga en el hombro, y con los vayvenes, unas veces tocaba la Cruz contra la sagrada cabeza, y otras la cabeza contra la Cruz, y siempre las espinas de la corona le penetraban de nuevo con el golpe que recibian profundándose mas en lo que no estaba herido.

Pondera también, como se encontráron

ron Madre , y Hijo en la calle de la Amargura , y se viéron cara á cara , reconociéndose entrambos , renovándose reciprocamente el dolor de lo que cada uno padecia ; pero no se hablaron vocalmente , ni la fuerza de los Ministros diera lugar ; pero la prudentísima Madre adoró á su Hijo Santísimo y Dios verdadero.

Seguian asimismo al Señor otras muchas mugeres , que se lamentaban y lloraban amargamente ; y convirtiéndose á ellas el dulcísimo Jesus, las habló y dixo : Hijas de Jerusalem , no querais llorar sobre mí , sino llorar sobre vosotras mismas , y vuestros hijos ; enseñándolas á sentir las ofensas contra su Magestad.

Pondera, como la malicia de los Judíos se extendió á que no muriera Christo nuestro Señor sin ser crucificado ; y para esto se valiéron de Simon Cirineo , que les ayudase á llevar la Cruz

par-

parte del camino , sin tocarla los Judíos, porque se afrentaban de llegar á ella, como instrumento del castigo de un hombre , á quien ajusticiaban por malhechor. Tomó la Cruz el Cirineo, y fué siguiendo á Jesus , que iba entre los dos Ladrones, para que todos creyesen era malhechor y facineroso como ellos.

„ En desagravio de estas injurias,
 „ dale muchas veces culto , adoracion , y
 „ reverencia de lo íntimo del corazon,
 „ exercitando afectos de compasion,
 „ contricion y agradecimiento , admira-
 „ cion , esperanza , amor de Dios , imi-
 „ tacion de Christo.

„ En dexando la Cruz , adórala con
 „ toda reverencia ; póstrate en cruz bre-
 „ vemente , y da gracias al Eterno Pa-
 „ dre , porque con tanto amor nos dió
 „ á su Hijo Santísimo , para remedio del
 „ Linage Humano. Desea morir con él,
 „ y pídele nos aprovechemos de su Pa-
 „ sion

„ sion Santísima. Ponte de rodillas, y dí
 „ la siguiente Oracion, considerando,
 „ y acompañando al Señor en los afec-
 „ tos y peticiones de ellas. “

*Oracion que hizo el Señor ántes que le
 clavasen en la Cruz.*

ETerno Padre y Señor mio, á tu Magestad incomprehensible, infinita bondad y justicia ofrezco todo el sér humano, y obras, que en él por tu voluntad santísima he obrado, baxando de tu seno en esta carne pasible y mortal, para redimir en ella á mis hermanos los hombres.

Ofrézcote, Señor, conmigo á mi amantísima Madre, su amor, sus obras perfectísimas, sus dolores, sus penas, sus cuidados, y prudentísima solitud en servirme, imitarme y acompañarme hasta la muerte.

Ofrézcote la pena de mis Após-

toles, la Santa Iglesia y Congregacion de Fieles, que ahora es, y será hasta el fin del mundo, y con ella todos los mortales hijos de Adán: todo lo pongo en tus manos, como de su verdadero Dios y Señor Omnipotente.

Y quanto es de mi parte, por todos padezco y muero de voluntad, y con ella quiero que todos sean salvos, si todos me quisieren seguir, y aprovechar de mi Redencion, para que de esclavos del demonio, pasen á ser hijos tuyos, y mis hermanos, y coherederos por la gracia que les dexo merecida.

Especialmente, Señor mio, te ofrezco los pobres, despreciados, y afligidos, que son mis amigos, y me siguiéron por el camino de la Cruz, quiero, que los Justos, y Predestinados esten escritos en tu memoria eterna.

Suplícote, Padre mio, que detengas el castigo, y levantes el azote de

tu Justicia con los hombres, no sean castigados como lo merecen sus culpas, y desde esta hora seas su Padre, como lo eres mio.

Suplícote asimismo por los que con pio afecto asisten á mi muerte, para que sean ilustrados con tu divina luz; y por todos los que me persiguen, para que se conviertan á la verdad. Y sobre todo te pido por la exáltacion de tu infame y santo Nombre.

Acabada esta Oracion se levanta postrado en cruz, y brevemente medita lo siguiente.

CONSIDERACION V.

De como el Señor fué crucificado.

Considera la crueldad con que los verdugos inhumanos desnudaron á nuestro Salvador, renovando las llagas de su santísimo Cuerpo, y como le clavaron en la Cruz: desea morir crucificada con Christo, á imitacion suya: considera las siete palabras que habló su Magestad en ella, y imítale.

La primera: *Padre, perdónalos, que no saben lo que hacen.* Yo, Señor, perdono de corazon á todos los enemigos, les pido perdon de lo que les he ofendido.

La segunda: *Hoy serás conmigo en el Parayso.* Pídote, que por su amor nos des el Cielo, y te ruego por

por todos los que estan en poder de la Justicia.

La tercera: *Muger ves ahí á tu Hijo*, Suplícote nos des á la Virgen por Madre, y quien gobierne con acierto nuestra alma, y que ampare á los huérfanos y afligidos.

La quarta: *¿Dios mio, porque me desamparastes?* Ruégote no nos desampares, y nos des conformidad en todos los trabajos, y aflicciones interiores.

La quinta: *Sed tengo*. Pídote me la des de padecer por su amor, y ofrecerle alguna mortificacion particular.

La sexta: *Consummatum est*. Ofréz-cote todas mis obras, palabras, y pensamientos, y dame gracia para obrarlas con perfeccion.

La séptima y última: *En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu*. Encomiendo, Señor, el mio, y te ruego

me des buena muerte, y libres de las tentaciones de aquella hora.

Rezar tres Credos á este fin, por sí, y por todos los agonizantes. Quitese la Cruz, y vuélvala á adorar con toda reverencia, y en ella á Christo Señor nuestro diciendo esta Oracion.

Oracion en adoracion de la Cruz, muy doctrinal.

O Cruz Santísima, luz y remedio de todas las almas! yo te adoro y reverencio, por haber muerto en tí, mi Dios y Señor Jesu-Christo: divina luz, consuelo de los pobres y afligidos: yo te adoro, contigo á todo el tesoro grande, que Jesu-Christo nuestro Señor dexó en la Iglesia Santa de su sangre y obras.

Confieso, y creo todos los misterios que tiene esta santa muerte de
Je-

Jesus Nazareno : creo y confieso , que es Dios verdadero y perfecto Hombre , y que murió , y enriqueció á la Santa Iglesia : creo , y confieso esta ley tan buena y suave , que mi Señor dexó con su muerte : confieso todos estos tesoros altísimos , en este mar de misericordias , que se encierra en esta sangre de Jesu-Christo mi Dios y Señor.

Creo todos los Sacramentos , y todo lo que la Santa Iglesia cree , y ordena crea un Christiano fiel , y en todo esto deseo morir , y por confesarlo dar la vida : yo , Señor , creo todo esto , lo alabo y reverencio.

A vos , Jesus y Señor mio , os doy muchas gracias por tales beneficios , y por todo el mundo , y os pido , que todos se aprovechen de este tesoro escondido , por no conocerle ; que se salpique y bañe mi alma en esta preciosa sangre y licor divino.

sup ¡O Señor , qué hacienda tan copiosa!
¡Y qué muchos que son los que se enriquecen con ella! Alcánzame este favor y beneficio, Señor mio , que hija soy de la Iglesia, sea yo participante de tan grande y rico tesoro de la gracia , Indulgencias , bendiciones , y bienes , que los Fieles participan : á todos ellos , y á los Angeles , y Bienaventurados , por vuestra Santísima Madre , pido me ayuden á alabar vuestro Nombre Santo , y á daros las gracias de tan copiosos y estimables beneficios : y á vos, Señor , ruego y suplico os la deis á vos mismo , para que una vez esten bien dadas. Amen.

Dicha esta Oracion, renueva los votos de la profesion, deseando quedar clavada con Christo Señor nuestro.

ESposo y Señor mio, puesta á vuestros pies, y postrada ante vuestro Divino acatamiento y Real Magestad, hago sacrificio de mí misma, y de mi voluntad y afecto, con los votos de mi profesion.

Yo Sor María de Jesus, por amor y servicio del muy Alto, y de la Concepcion sin mancilla de su gloriosa Madre, hago voto, y prometo á Dios Eterno, y á la Bienaventurada Virgen María, y al glorioso nuestro Padre San Francisco, y á todos los Santos, de vivir todo el tiempo de mi vida en obediencia, sin propio, y en castidad, con perpetuo encerramiento, os la Regla

por el Señor Papa Julio II. á nuestra Orden concedida, y confirmada.

Yo, Esposo y Señor mio, me consagro con entera voluntad millares de veces; y aunque tuviera libertad, de nuevo me volviera á entregar á estos preceptos por vuestro amor, y por ser, aunque indigna, esclava vuestra.

Acabará con una disciplina, considerando la Soledad de nuestra Señora, y acompañándola en ella: esta ha de ser mas breve, y para dar fin al Exercicio, y la tercera que queda dicha arriba, si tuviere fuerzas: y aunque se pone con esta extension, procure ceñirse en tiempo de una hora, ú hora y media, segun la salud, y ocupaciones la dieren lugar.



EXERCICIO
DE LA MUERTE,

que hacia la Venerable Madre
 M A R I A D E J E S U S
 todos los dias.

MEDITACION I.

*De la muerte, y coloquios dichos con
 pausa, y consideracion.*

PUESTA el alma en la presencia de Dios, considera es llegada la hora de la muerte, y que su Magestad la llama á juicio. Dignos son los secretos del Señor de ser temidos y reverenciados. Su Magestad es el Autor de la vida y de la muerte, y el que llama para sí á la criatura que crió y formó con su mano.

Advierte, alma mia, que es natural cosa el morir, y deuda debida á la naturaleza humana: el Todopoderoso da voz, la qual es como de trompeta fuerte, que dice: Sor María de Jesus, ven á juicio, y dame cuenta de tu vida y obras.

Alma Christiana, el que te crió te llama, el que te ha de juzgar te espera: el que te dió los talentos, te pide cuenta de ellos: el que te enriqueció, pide el retorno: el que muchas veces te perdonó por medio de sus Sacramentos, hace pesquisa de lo que te aprovechaste.

A Tribunal recto vas, y no hay apelacion para otro: la muerte te cerca, la hora última se llega, el color se turba, el pecho se levanta, los ojos se quiebran, las fuerzas se consumen, el cuerpo se desgobierna, la lengua está tartamuda.

Este es el punto, y la hora considerable, en la qual solas tus buenas obras te valdrán: de este juicio ha de resultar, ó pena eterna, ó gloria eterna: un dia tienes de vida, y toda la que tiene el hombre no es mas, pues como dice David, nace por la mañana, al medio dia florece, y á la tarde ya está seca.

Ea, alma mia, anímate á este paso, el qual es de la vida mortal á la eterna: ¿qué disposicion tienes para ponerte en la presencia del Sol de Justicia, adonde los mas pequeños átomos se ven, y donde ninguno se justifica, sino con su misericordia? ¿Qué te detiene? ¿Qué te ocupa? Acaba ya. ¿Que te turba? Déxalo todo.

Aparta de tí todo lo terreno, y todo afecto humano. ¿Qué es lo que te agrava para no responder? Ruego te niegues á tí misma, y libre responde al

al Juez, que te llama; que á su voz y voluntad no hay resistencia, ni dilacion.

Responde, alma á este aviso del Señor: Mi Señor, y Juez de toda criatura, confieso esta deuda, y ser tan penoso el castigo del pecado: yo he hecho tantos, que no merezco uno solo, sino muchos, y el trabajo de todos los mortales.

Vuelvo los ojos á lo mal que he pasado mis dias, los quales han sido vacíos de obras buenas, y oigo vuestra voz, á la qual mis huesos se han conturbado, mis delitos me cercan, la gravedad de mis pecados me desfallecen: ¿qué hará el vil gusanillo? ¿Qué hará la que disipó la parte de su herencia, gastándola en vanidades? ¿Qué hará la que se entregó al mar amargo de las miserias terrenas?

¿Qué hará la que se hizo sorda á los

los infinitos llamamientos de su Padre y Pastor, que con dulzura la llamó, y volviendo las espaldas, vió y siguió á sus enemigos? ¿Qué hará la que ha enojado, y disgustado muchas veces al que la ha de juzgar? ¿Qué hará la que fué formada del polvo por las manos del Señor y Juez? Pero nadie me dirá qué haré, ni me pueden remediar, ni en el Cielo ni en la tierra, ni en toda la circunferencia de los abismos me pueden favorecer en esta ocasion, sino el que me crió, y me ha de juzgar: á tus pies me arrojó, á tu piedad clamo, á tu misericordia apelo con las palabras de Job.

¿Dueño mio, de polvo me formaste con vuestras manos, visitástemme por la mañana, dándome ser, y de repente principiás á precipitarme, quitando la vida? Hasta quando, Señor, no me perdonaréis, ni me dexaréis que tra-

-laur
gue

gue la saliva? Pequé ¿qué quereis que haga?

Pondré en vuestra presencia mi podredumbre y necesidad, para que se muevan vuestras entrañas de Padre.

¿Por qué me pusisteis contraria á vos? Porque á mi alma le pesa, pronunciaré mi palabra contra mí, hablaré en amargura de mi pecho: ruégoos, amor mio, os acordeis me habeis hecho de lodo, y me volveréis en polvo, me vestiste de piel y carne, y me compusiste de huesos y nervios, y me diste vida, y misericordia.

No se pierdan vuestras miseraciones con la que mas las ha experimentado: no mostreis vuestro poder contra la hoja que arrebató el viento. Decidme, Señor: El que fué concebido de semilla sucia, ¿quién le podrá limpiar? Levantadme, como á pobre, del estiercol, y ponedme junto á vos, y
qual-

qualquiera mano pelee contra mí.

Lavadme y purificadme en la sangre del Cordero, que murió por mí: y con este descargo, y vuestra misericordia divina, venga la muerte; con los brazos abiertos la aguardo: Ven, amiga mia: ven, enemiga de la naturaleza, que por eso eres mi enemiga: ven, azote del cuerpo, castiga el mio, que tanto ha ofendido á su Criador y Señor.

Ven, muerte y cáliz de amargura, que te quiero pasar, por restituir al Señor algo de lo mucho que me ha dado: ven, muerte mia, que con gusto te admito por el que te pasó sin culpa suya por las mias. ¡O si yo muriera muchas veces cada dia, en descuento de mis pecados!

Aquí estoy, Señor, enviadme la muerte, quando sea vuestra voluntad, que la mia es la vuestra: dispuesto está
mi

mi corazón para recibirla. Ven, muerte y puerta de la vida, yo admito, con voluntad tus angustias, agonías y dolores: yo te recibo, como prenda de la mano de mi Esposo á la mía, y te abrazo y pongo en mi pecho, como hacecito de mirra saludable para mis culpas y pecados.

Oracion para pedir los Sacramentos.

SEñor y Dios inmortal, mis delitos me arguyen, mis pecados me conturban, y el conocerte ofendido me aflige, y desalienta el corazón; pero está mi alma sedienta por las aguas de tu gracia, que dice Isaías saquemos de las fuentes del Salvador.

Por vuestra gran bondad y misericordia os suplico, Padre Eterno, por lo que amais á vuestro único Hijo, y á su Santísima Madre, y á todos

dos vuestros amigos , que yo muera con todos los Sacramentos , y suba por esta verdadera Escala de Jacob , para que al fin de ella , y de mi cautiverio , halle á vuestra Alteza , como mi último fin.

Confieso de corazon los siete Sacramentos de vuestra Iglesia ahora , y para siempre : y para la hora de mi muerte os suplico , Señor , me aproveche de ellos , cumpliendo el deseo ardentísimo de mi alma , de ser de los escogidos , pues soy de los llamados. Levantadme , si estoy caída , y sea miembro vivo de este cuerpo , cuya Cabeza es Christo mi Señor.

El Sacramento del Bautismo me hizo hija de la Iglesia , señalándome , como oveja vuestra , con el carácter é iluminacion de los hijos del Señor Dios de la verdad.

Y porque este Sacramento , como
los

los, demas se administra por manos de los hombres, digo, Señor y Rey Altísimo, que si por descuido, ó falta de intencion, ó por otra qualquier causa, no hubiere conseguido este bien, y dicha, que con mucho afecto y gusto padeceré el bautismo del martirio; y si éste me falta, mi voluntad y deseo es grande de ser bautizada, y en el fuego de este afecto arde mi corazon.

El Sacramento de la Confirmacion reverencio, y renuevo en mi afecto, y me confirmo, y me afirmo en la Fe que me diéron en el Bautismo, y la confieso de corazon con todos los Artículos.

El Sacramento de la Penitencia abrazo de corazon, y le admito, con todo lo que pertenece; lávame, Señor, ampliamente, y esta vil criatura no ponga óbice alguno á lo que por este Sacramento se comunica; y á la hora de mi

mi muerte , dadme , Señor , lugar para confesarme bien muchas veces.

El Sacramento de la Eucharistía reverencio y confieso de corazón , pues como vuestra carne , y bebo vuestra sangre ; vivid , Señor , en mi , y yo en vos , y recíbaos , y engrandezca vuestra piedad en la hora de mi muerte ; y con este Viático camine adonde me llevareis.

El Sacramento de la Extrema-Uncion os pido , amado mio , para mi última hora , con ansias de mi corazón , para que esta alma vaya sellada , y lo quede mi cuerpo , como que ha de ser vuestro en la resurreccion de la carne , y el enemigo no tenga osadía de llegar á él.

El Sacramento de la Orden admito , y os alabo , Señor , porque nos disteis Ministros de vuestro Evangelio: no muera , yo dueño mio , sin Sacer-

dotes , que asistan á mi cabecera.

El Sacramento del Matrimouio confieso ; y os alaba mi alma , porque para la propagacion humana apartasteis la culpa , y se han criado tantas criaturas para la eterna bienaventuranza , y otras para demostracion de vuestra justicia.

MEDITACION II.

Del Juicio.

ATiende, alma, y medita aquel Juicio final, y al Señor airadísimo: aquel ha de ser su dia y hora , y sus enemigos estarán por peana de sus pies.

Ha callado , y sufrido ofensas , injurias , y muerte ignominiosa de Cruz, con gran paciencia; y para hablar en esta ocasion , dará una voz , que se oirá en todo el mundo , y dirá : Muertos levantaos á juicio ; y será tan fuerte y

efi-

eficaz, que los huesos, por repartidos y desechos que estén, se juntarán y unirán, componiéndose y organizándose todos los cuerpos muertos en un instante; y se vivificarán en la presencia de su Juez, del qual será tal la ira, que las columnas del Cielo temblarán.

De esta hora dixo Job: ¡Quién me escondiera en el Infierno, mientras pasa la ira de Dios!

Mira aquel Tribunal de bondad indignado, y usando de justicia, dando á cada uno segun sus obras.

Mira los muertos levantados, á los vivos caidos de pavor, los Cielos turbados, echando de sí rayos de fuego, los elementos se encontrarán, y enfurecidos y desconcertados formarán y echarán de sí espantosos y crueles rayos y relámpagos, con estruendo irreparable, obedeciendo al Juez, que es quien lo hace.

Las estrellas saldrán de su lugar, y se convertirán en llamas: el Sol y la Luna se oscurecerán, y dexando al mundo tenebroso, se convertirán en sangre: el mar se embravecerá, los peces perecerán, los animales morirán, las aves alteradas y desaladas, no hallarán donde hacer su nido: las riquezas tan deseadas, se consumirán: la tierra echará de sí volcanes de fuego, y cada criatura mostrará su indignacion contra el hombre, porque ofendió á su Criador.

¿ Adónde volverán los ojos los condenados? Considéralos á todos ante aquel Tribunal turbadísimos, temerosos, porque conocen ya publicadas sus culpas, que con amor propio encubrieron; y que el Juez es siempre, y será inculpable, que es otro linage de reprehension justificada.

Los Angeles por mandado del Señor,
ñor,

ñor, apartarán los buenos de los malos, y su Magestad dirá á los Justos: Venid, benditos de mi Padre, al premio eterno; los Angeles dirán: Estos son los que lavaron y blanquearon sus almas con la sangre del Cordero.

A los demas dirá el Señor; Andad, malditos de mi Padre, al fuego eterno. Y estos dirán: ¡O insensatos de nosotros, que no supimos lo que hicimos! A aquellos que tenemos por necios, vemos que estan reputados entre los hijos de Dios; y con arrepentimiento irremediable maldecirán su desdicha.

Considera la presteza con que los Angeles acompañarán á los justos, y dándoles coronas y palmas los colocarán en las moradas celestiales.

Ponderar la fiera con que los demonios cogerán á los desdichados, y adelantándoles con su vista el tormen-

to los maltratarán, y echarán en aquel fuego eterno del Infierno, donde no hay redencion, y con una grande losa á la puerta de aquella caberna quedarán allí cerrados y sellados *in aeternum*, y todas las bocas y bolcanes de aquel lugar, que corresponden á la tierra, quedarán cerradísimas, y comenzará luego su amargura, llanto y dolor, y una pena sempiterna, que trae innumerables penas.

„ Detente un poco en esta eternidad,
 „ despues postrate en tierra, y considera
 „ lo que has leido; pide misericordia para
 „ la hora de la muerte, y has muchos ac-
 „ tos de contricion, y propósitos de la en-
 „ mienda: preparate para confesar y co-
 „ mulgar, como si fuera la última, y reci-
 „ birlo como por Viático; y despues de ha-
 „ ber comulgado, y dado gracias, prose-
 „ guir á dar fin á este Exercicio; y conside-
 „ rando la salida del alma, y agonías de la
 „ muerte, dirás la recomendacion del
 „ alma. “

Re-

RECOMENDACION DEL ALMA.

CHristo , ten misericordia de mí.
 Christo , ten misericordia de mí.
 Christo , ten misericordia de mí.
 Santa Maria. Ora pro nobis.
 Todos los Angeles y Arcangeles , orate.
 Santo Abel. ora.
 Todos los Coros de los Justos, orate.
 Santo Abraham, ora.
 San Juan Bautista, ora.
 Todos los Santos Patriarcas y Profe-
 tas, orate.
 Todos los Santos y Discípulos del Se-
 ñor, orate.
 Todos los Santos Inocentes, orate.
 San Esteban, ora.
 San Laurencio, ora.
 Todos los Santos Mártires. orate.
 San Silvestre, ora.
 San Gregorio, ora.

| | |
|---|--------|
| San Agustin, | ora. |
| Todos los Santos Pontífices y Confesores, | orate. |
| San Benito, | ora. |
| San Francisco, | ora. |
| Todos los Santos Ermitaños, | orate. |
| Santa María Magdalena, | ora. |
| Santa Lucía, | ora. |
| Santa Polonia, | ora. |
| Todas las Vírgenes de Dios, | orate. |
| Sed favorable y propicio: líbrame, Señor. | |
| Todos los Santos de Dios, | orate. |
| Del peligro de la muerte, | lib. |
| De las penas del infierno, | lib. |
| De todo mal, | lib. |
| De la potestad del diablo, | lib. |
| Por tu Natividad, | lib. |
| Por tu Cruz y Pasion, | lib. |
| Por tu Muerte y sepultura, | lib. |
| Por tu gloriosa Resurreccion, | lib. |
| Por tu admirable Ascension, | lib. |
| Por la gracia del Espiritu Santo Paráclito, | lib. |
| | En |

| | |
|-------------------------|---------|
| En el dia del Juicio, | lib. |
| De los pecados, | lib. |
| Ten misericordia de mí, | te rog. |
| Ten misericordia de mí, | te rog. |
| Ten misericordia de mí, | te tog. |

ORACION.

Alma Christiana , parte de este mundo en el nombre de Dios Padre : en el nombre de Dios Hijo , que por tí nació y padeció : en el nombre del Espíritu Santo , que en tí se infundió : en el nombre de los Angeles , Arcángeles , Tronos, y Dominaciones : en el nombre de los Principados y Potestades : en el nombre de los Querubines y Serafines : en el nombre de los Patriarcas y Profetas : en el nombre de los Santos Apóstoles y Evangelistas : en el nombre de los Santos Mártires y Confesores ; en el nombre de los Santos

tos Moñges y Ermitaños : en el nombre de las Vírgenes y continentes , y de todos los Santos y Santas de Dios; hoy sea tu lugar en paz , y tu habitacion en la Ciudad de Sion por el mismo Christo que te crió. Amen.

ORACION.

DIOS misericordioso , Dios clemente , Dios , que segun la muchedumbre de tus misericordias y miseraciones borras los pecados de los penitentes , y deshaces las culpas de los crímenes y delitos pasados , con el perdon de la remision : mira favorable esta tu sierva, pues te ruega oygas á quien te llama , y pide perdon de todas sus culpas y pecados con toda confesion de corazon.

Renueva en ella , piadosísimo Padre , todo lo que está borrado y manchado

chado con el engaño diabólico, corrompido con la fragilidad terrena : enlaza y junta este miembro de la Redencion á la unidad del cuerpo de la Iglesia : ten misericordia , Señor, de sus gemidos : ten compasion de sus lágrimas , y admite al Sacramento de tu reconciliacion á quien no tiene confianza, sino en tu misericordia , por Christo nuestro Señor.

Carísima hermana , encomiendote á Dios Omnipotente , y te encargo á aquel , cuya criatura eres ; porque quando pagareis la deuda de la humanidad , viendo la muerte, te vuelvas á tu Criador , el qual te habia formado del polvo de la tierra.

A tu alma quando salga del cuerpo , le ocurra la congregacion resplandeciente de los Santos Angeles : venga el senado judicial de los Apóstoles ; y el ejército triunfante de los Mártires
se

se te allegue : el esquadron lleno de lyrios y azucenas de los Confesores rutilantes te rodee : recíbate el Coro de las alegres Vírgenes , y te apriete el brazo de una quietud bienaventurada en el seno de los Patriarcas : y así el apacible y festivo semblante de Jesu-Christo se te aparezca, el qual te determine; y que estés presente á él siempre entre los que le asisten , y ignores todo lo que da horror en las tinieblas : lo que hace rechinar los dientes en las llamas , y lo que aflige en los tormentos.

Ríndase á tí el feísimo Satánas con sus sequaces: tiemble en tu salida, acompañándote los Angeles: huya aquel caos confuso de la eterna noche ; levántese Dios , y sean disipados y destruidos sus enemigos : huyan de su semblante los que le aborreciéron : como el humo falten ellos , y como la cera se derrite

de-

delante del fuego , así los pecadores perezcan delante del semblante de Dios; y los justos sean convidados y regalados : regocíjense en la vista de Dios: confúndanse , pues , y avergüéncense todas las legiones del Infierno , y los ministros de Satanás no se atrevan á impedir tu camino.

Líbrete del tormento Christo , que por tí fué crucificado. Líbrete Christo, que tuvo por bien de morir por tí: colóquete Christo , Hijo de Dios vivo dentro de las verdes florestas , siempre amenas , en su Parayso ; y aquel pastor verdadero te conozca entre sus ovejas : el te absuelva de todos tus pecados , y te constituya y ponga á su mano derecha en la suerte de sus escogidos.

Veas cara á cara á tu Redentor , y asistiendo siempre presente , mires la verdad manifiestísima con ojos bienaventurados : puesta , pues entre los es-
qua-

quadrones de los bienaventurados, gozes de la dulzura de la contemplacion divina, por los siglos de los siglos. Amen.

Recibe, Señor, á tu sierva para el lugar de esperar para sí la salvacion por tu misericordia. Amen.

Libra, Señor, la alma de tu sierva de todos los peligros del Infierno, y de los lazos de las penas, y de todas las tribulaciones. Amen.

Libra, Señor, la alma de tu sierva, como libraste á Enoc, y á Elías de la comun muerte del mundo. Amen.

Libra, Señor, la alma de tu sierva, como libraste á Noe del diluvio. Amen.

Libra, Señor, la alma de tu sierva, como libraste á Abrahan del fuego de los Caldeos. Amen.

Libra, Señor, la alma de tu sierva, como libraste á Job de sus pasiones. Amen.

Libra Señor , la alma de tu sierva,
como libraste á Isaac del sacrificio de la
mano de su padre. Amen.

Libra , Señor , la alma de tu sierva,
como libraste á Loth de los de Sodoma,
y de la llama del fuego. Amen.

Libra , Señor , la alma de tu sier-
va , como libraste á Moyses de la ma-
no de Faraon , Rey de los Egepcios.
Amen.

Libra , Señor , la alma de tu sierva,
como libraste á Daniel del lago de los
leones. Amen.

Libra , Señor , la alma de tu sierva,
como libraste á los tres niños del hor-
no del fuego ardiente , y de las manos
del iniquo Rey. Amen.

Libra , Señor , la alma de tu sierva,
como libraste á Susana del falso testi-
monio. Amen.

Libra , Señor , la alma de tu sierva,
como libraste á David de la mano de
Saúl , y de Goliath. Amen.

Libra , Señor , la alma de tu sierva, como libraste á San Pedro , y á San Pablo de las cárceles. Amen.

Y como libraste á la bienaventurada Santa Tecla , tu Vírgen y Mártir de tres tormentos atrocísimos; así tengas por bien de librar la alma de tu sierva, y hagas que goce contigo en los bienes celestiales. Amen.

O R A C I O N .

ENcomendámoste , Señor, la alma de tu sierva , y rogamos á tí, Señor Jesu-Christo, Salvador del mundo , que no te detengas en ponerla y colocarla en los senos de tus Patriarcas por quien misericordiosamente baxaste á la tierra.

Conoce , Señor , tu criatura criada , no por Dioses agenos , si no por tí, solo , Dios vivo y verdadero , que no
 hay

hay otro Dios fuera de tí, y no es segun tus obras condenarla.

Alegra, Señor, su alma en tu vista, y no te acuerdes de sus maldades antiguas, de sus movimientos y embriaguéces, que despertó el furor ó fervor del mal desco; porque aunque ha pecado, no negó al Padre, ni al Hijo, ni al Espíritu Santo; mas antes los ha creído, y ha tenido en sí el zelo de Dios, y adorado con fidelidad al Dios que la ha hecho, y á todas las cosas.

O R A C I O N.

SEñor, rogámste no te acuerdes de los delitos de su juventud, y de sus ignorancias; mas segun tu gran misericordia, acuérdate de ella en la gloria de tu claridad: ábranse los Cielos; regocíjense con ella los Angeles. Recibe, Señor, en tu Reyno á tu sier-

va : recíbala San Miguel , Arcángel de Dios , que mereció el Principado de la Milicia Celestial. Sálganla al encuentro los Santos Angeles de Dios, y llévenla á la Ciudad Celestial de Jerusalem : recíbala San Pedro Apóstol , al qual se entregáron las llaves del Reyno Celestial. Ayúdela San Pablo Apóstol , el que fué digno de ser vaso de eleccion. Interceda por ella San Juan Apóstol , escogido de Dios, á quien fuéron revelados los secretos celestiales. Rueguen por ella todos los Santos Apóstoles , á quienes el Señor dió poder de ligar y absolver. Intercedan por ella todos los Santos y escogidos de Dios, los quales padeciéron tormentos en este siglo por el nombre de Jesu-Christo , para que libre y desanudada de las ataduras de la carne , merezca llegar á la Gloria del Reyno Celestial , concediéndolo nuestro Señor Jesu-Christo, que
con

con el Padre, y el Espíritu Santo vive y reyna, por todos los siglos de los siglos. Amen.

En acabando esta recomendacion del alma, se pondrá en forma de agonizante, considerándose en el artículo de la muerte; y con gran fervor dirá la siguiente Meditacion.

MEDITACION III.

De la agonía de la muerte, con grandes y sentidísimos afectos.

Las divisiones que se ponen son para que leas de espacio, y pauses, avivando la consideracion.

Considera, y mira, alma, que de este valle de lágrimas no has de tener otra cosa que la tierra que ha menester tu cuerpo para cubrirse, para que

su olor no ofenda, ni cause horror á la vista.

Considérate en la sepultura, á tu lado otros muertos, que conociste: advierte cómo estan ahora, y cómo estas tú: oye, que los muertos callando hablan: la tierra ha de ser tu casa, la podredumbre y putrefaccion tu posesion: los gusanos tu padre, madre y hermanos.

¡Ay de mí! ¡Ay de mí, Señor! Aquí, haced, y deshaced de mí, porque para siempre sea salva. Perdonad, Señor, mis culpas no os indignen mis muchos delitos.

En vuestras manos encomiendo mi espíritu: mirad que me redimísteis, Señor, Dios de la verdad.

Considera, alma, tu salida de este mundo á la eternidad; la division de alma y cuerpo, las ansias, y agonías y congojas que este paso cuesta.

Tu alma va al Tribunal de Dios

á dar cuenta de sus obras , tu cuerpo fué polvo , y en polvo se ha de convertir.

Considera la duda y perplexidad de la suerte que te ha de tocar , buena ó mala , de pena , ó gloria eterna , que es lo que conturba y aflige.

¡Ay de mí! ¡Ay de mí! Qué mal he pasado los dias de mi vida! ¿Quién así me engañó? ¿Quién borró del entendimiento estas verdades? ¿Quién hizo remisa mi voluntad? ¿Cómo miré de tan léjos lo que tan presto me esperaba? ¿Cómo tenia por tan contingente lo que tan cierto es?

¡Ay , engaño de los hombres! Terrible eres , pues tan tardo haces al corazón. Ea , alma , una hora tienes de vida , y no sabes si ménos : restaura lo perdido en actos de contricion : mira que en muriendo no puedes ganar lo que ahora pierdes. Ea , anima , aviva la

Fe : mira con ella , que hay Juez recto , Cielo , Infierno , premio , castigo , y todo eterno.

Señor , Dios mio , y Juez eterno , no querais mostrar vuestra ira con el polvo , ni vuestro enojo en la hoja que arrebatada el viento : mirad la muerte de vuestro Hijo : dexadme un poco que llore mis culpas , ántes que vaya , y no vuelva : dad lágrimas á mis ojos , y amargura á mi corazon.

Alma , dí Jesus muchas veces ; invocáale con afecto : Jesus mio , Jesus mio dulcísimo , visitad mi corazon , confortad mi espíritu. Amor mio dulcísimo , poned vuestra pasion y muerte en la presencia de vuestro Padre , y acordadle que sois mi hermano , mi esposo y mi Señor. Jesus , Jesus , Jesus.

Purísima María , Madre de Dios , y de Piedad , Esposa del Juez , Madre de mi Redentor , en esta ocasion socorredme,

me , amparadme , interceded por mí , que soy la mas pobre , é inútil : por la que es esclava vuestra , lleva vuestro hábito , y ha comido vuestro pan : volvedme esos vuestros ojos misericordiosos , María Madre de Dios y de piedad : Esposa del Señor , mirad por los pecadores , que por esto me debeis mucha parte , pues soy la mayor de todos , y he menester mas este remedio. Presentadme al que me crió , y grangeadme esta gloria accidental para vos , dulcísima Madre mia : miradme , y no me dexeis que perezca : amparadme , y aplacad al Juéz.

Angel Santo de mi guarda , ayudadme , y defendedme del dragon , y de mí misma : no me dexeis de vuestra mano : dad buena cuenta de mi alma al que te la entregó , y presentadme á vuestro Criador y mio.

Oracion y suspiros del corazon por llegar al fin deseado, y á los estrechos abrazos del Esposo.

O Ciudad Santa de Sion, quando entraré por tus puertas! ¡O mansion de paz, quando te poseeré! ¡O luz sin noche, quando me alumbrarás! ¡O Tabernáculo Santo, adonde no hay muerte, ni llanto, ni clamor, ni angustia, ni dolor, ni culpa: adonde es saciado el hambriento, refrigerado el sediento, y se cumple todo deseo!

¡O Ciudad Santa de Jerusalem, que ères como un vidrio purísimo! Tus fundamentos adornados de piedras preciosas: no necesitas luz, porque la claridad de Dios te ilumina, y tu lucerna es el Cordero. Casa santa de Dios de Sion, no entrará en tí cosa mancha-

chada , porque has de permanecer en pureza y santidad para siempre. ¿Quándo entraré en tu posesion?

El Todopoderoso me lave y purifique , para que yo goze de las florestas siempre amenas y delectables. ¿Quándo veré la causa principal de tu gloria? ¿Quándo veré á mi Padre , á mi amigo , mi Esposo , mi Pastor , mi dueño , mi alegría , mi único objeto de mi afecto?

Dulcísimo amor mio , llevadme tras el olor de vuestros unguentos : enseñadme donde teneis la siesta á mediodia , y dia sin noche. Padre mio , echadme la estola de la inmortalidad : apriéntenme vuestros brazos , y goze de vuestra vista sempiterna.

¿Quándo os veré , bondad infinita? ¿Quándo os poseeré , gloria mia? ¿Quándo os me manifestaréis , hermosura mia, Esposo mio , causa de todos los gozos?

¿Quándo me daréis el ósculo de

vues-

vuestra boca , para que quede unida con el abrazo eterno de vuestra Divinidad? Amor mio dulcísimo y suavísimo , llegue mi afecto á su fin último : hable mi corazón , y calle mi lengua , que no sabe decir lo que quiere : y nadie me despierte , hasta que yo quiera. Dexadme , hijas de Jerusalem , con el Esposo.

Oracion , en que pide misericordia por los méritos de nuestro Señor Jesu-Christo.

Señor , justo Juez , recto Juez , bien conozco , que por mis pecados merezco el Infierno , y aquella tremenda sentencia : Vete , maldita de mi Padre al fuego eterno ; porque os he ofendido atrevidamente.

Pero aunque soy polvo y ceniza , y la peor de las hijas de Adan , me pongo á vuestros pies , admitiendo , Señor ,
el

el Infierno , porque vuestra Magestad quedará vengado , y pagado de esta desagradecida ; pero no es segun vuestra piedad arrojar á los pobres que os llaman.

Suplícoos , piadosísimo Padre mio, me mireis con ojos de misericordia , y que no arrojéis al Infierno á este hijo pródigo , pues no os alaban los muertos.

No vaya yo adonde no os reverencie , vea y alabe. Mirad , piadosísimo y clementísimo Señor , esta desvalida oveja , que como buen pastor habeis traído tanto tiempo en vuestros hombros : no me arrojéis de vuestro rostro.

Padre Eterno , mirad los merecimientos de vuestro Hijo mi Redentor: poned los ojos en su nacimiento , peregrinacion , sudor de sangre , ignominias , azotes , aflicciones , y en su muerte de Cruz ; que puesto y clavado en ella,

sacrificio es, que puede aplacar vuestra justicia, y obligar á vuestra misericordia.

Oidle decir : Padre, perdona á estos, que no saben lo que hacen; y yo soy una de ellos, que no supe lo que hice en ofenderos. Mirad, pues, los merecimientos de mi Señor y Hermano, que lo es; pues dixo su Magestad: Voy á mi Padre, y á vuestro Padre, á mi Dios, y vuestro Dios. En estas palabras nos hizo herederos de este tesoro y patrimonio. Todos sus merecimientos son míos: descontad por ellos mis pecados, que yo sé me sobrará de qué pagar.

Lavad, Eterno Dios, mi alma con la sangre del Cordero, y con eso quedará limpia. Tambien ofrezco el tesoro de la Santa Iglesia, los merecimientos de mi Señora y Madre la Virgen María, y de todos los Santos.

Ven-

Vengan á esta hechura de vuestras manos , Señor , vuestras misericordias liberalísimas ; y si despues de este Exercicio sois servido de darme algun dia mas de vida , sea para mejorarla , y para que muerta á todo lo terreno , no tenga otro querer , vivir , ni operaciones , sino en vos , por vos , y segun vuestro agrado y voluntad.

Fin del Exercicio de la Muerte.

„ **E**l último dia sale á tiempo de comer, estando la Comunidad en el Refectorio , y entra de rodillas con un paño sobre la cabeza ó sin toca , una esterilla en los ojos , una soga á la garganta , y un palo en la boca , hasta cerca de la Prelada , la qual hace señal para que cese la lectora : levántase la Vicaria , ó la Religiosa mas antigua , y le quita
 „ el

„ el palo de la boca. Póstrase la Exerci-
 „ tante las manos atras ; y dice : Benedí-
 „ cite , muy Reverenda Madre : digo mi
 „ culpa á Dios nuestro Señor , á la Vír-
 „ gen Santísima , como á Prelada nues-
 „ tra , y á V. Rerevencia , de todos los
 „ defectos y faltas que he tenido en los
 „ Votos de Regla y Constituciones , en
 „ el Oficio Divino , en el silencio y mor-
 „ tificacion , y en lo mal que he logrado
 „ el tiempo de los Exercicios : de todo
 „ pido perdon á nuestro Señor , á la Vír-
 „ gen Santísima , y á V. Reverencia pe-
 „ nitencia.

„ La Prelada la hace una breve exhor-
 „ tacion , alentándola á cumplir los Vo-
 „ tos , y buenos propósitos con que sale
 „ de los Exercicios de retiro ; y levantán-
 „ dose , va de una en una pidiendo-
 „ las perdon , y besándolas los pies:
 „ unas piden alguna limosna espiritual
 „ de oraciones , ó Comuniones : otras
 „ una disciplina , llevándola en la mano,

„ y despojándose el hombro izquierdo.
 „ Hecha esta ceremonia, se va al Co-
 „ ro baxo, ó adonde da la Comunidad
 „ gracias; y en acabando, la quita la Pre-
 „ lada el velo del rostro, y la abraza; lo
 „ mismo hacen las demas Religiosas, y
 „ despues va á comer al lugar de su an-
 „ tiguëdad.

*DESAFIO QUE HIZO
 la Venerable Madre María de Jesus
 á sus Religiosas, siendo
 Abadesa.*

„ **S**iempre que nuestra Venerable Ma-
 „ dre María de Jesus salia de Exer-
 „ cicios hácia un desafio á la Comuni-
 „ dad, exhortando á diferentes virtudes,
 „ como del amor de Dios y del próximo,
 „ obediencia, silencio, séquito de la
 „ Comunidad, y mortificacion: y tam-
 „ bien lo hacen las Religiosas quando
 „ salen de dichos Exercicios; y para
 „ mo-

„ modelo se pone el siguiente.

„ Carísimas hermanas mías, San Pa-
 „ blo dixo, que si no tenia caridad, nada
 „ era; que todas sus predicaciones, tra-
 „ bajos, conversaciones de almas, quanto
 „ hacia y padecia, reputaba por nada,
 „ si no tenia caridad.

„ De esta virtud, dicen los Santos,
 „ que es la Reyna entre las demas vir-
 „ tudes, la santa, y la poderosa en el
 „ Tribunal de Dios, y la que rinde á su
 „ Magestad á que oiga nuestros ruegos.

„ Compónese de dos partes; una es
 „ el amor de Dios, y otra el de sus
 „ criaturas; y andan tan unidas, que
 „ el Señor no quiere nuestro amor, si
 „ no le tenemos á los próximos; y por
 „ esto concluyó y selló los preceptos
 „ de su Ley Santa con estos dos: Ama-
 „ rás á Dios, y al próximo como á tí
 „ mismo.

„ Y dice mas. Lo que hiciéremos por
 „ uno de los mas pequeños, por su Ma-

„ ges-

,, gestad lo hacemos : se hace cargo , y
 ,, se da por mas obligado para premiar
 ,, liberalmente lo que hacemos por los
 ,, próximos.

,, Pues por esta virtud de la caridad,
 ,, mi amada , mi querida , mi escogida,
 ,, mi hermosa , mi regalo y aliento en
 ,, este valle de lágrimas , me ha pareci-
 ,, do , que el desafío , que se acostum-
 ,, bra hacer en los Exercicios , sea de
 ,, ella ; y no lo hago yo , porque es co-
 ,, sa impropia desafiar la menor de las
 ,, criaturas , y el mas vil gusano.

,, Pero puesta á sus pies , y el rostro
 ,, en tierra , pegado con el polvo , las
 ,, persuado , amonesto, ruego y suplico
 ,, en nombre de la Santísima Trinidad,
 ,, Padre , Hijo y Espíritu Santo , tres
 ,, Personas , y un solo Dios verdadero,
 ,, eterno en atributos y perfecciones , á
 ,, quien adoro y confieso de lo íntimo
 ,, de mi alma , en nombre de nues-
 ,, tra Madre , Patrona y Prelada , Santa

„ y Reyna la Virgen Santísima, y de San
„ Miguél, y nuestro Padre S. Francisco,
„ á que abrazen esta virtud, la deposi-
„ ten en su corazon, y la executen con
„ todas sus fuerzas, y sea el tesoro de
„ esta Comunidad, la herencia de nues-
„ tra santa Prelada, que es Madre del
„ Amor hermoso, a la que mas procu-
„ rare, solicitare, y trabajare por al-
„ canzarla.

„ El arancel por donde la hemos de
„ medir, ha de ser: Lo que quiero se
„ haga conmigo en la estimacion, amor,
„ comida y bebida, en la enfermedad y
„ en la salud, y en todos los tiempos,
„ eso he de querer para mi hermana, y
„ lo que me ofende, desagrada, y dis-
„ gusta, eso he de evitar á mi hermana.

„ Nunca entre vuestras Caridades ha
„ de haber diferencia, porque como es
„ lo que mas quiere una para sí hacer
„ su voluntad, y querer en todo, no se
„ lo ha de negar á su hermana, siendo

„ licito : una voluntad , un querer , un
 „ movimiento , sin diferencia ha de ser.
 „ Y digo , que la que mas se señalare
 „ en esto , pido á Dios Eterno con todas
 „ mis fuerzas y conato , aplicando para
 „ estos mis pobres oraciones , que sea
 „ bendita de Dios ; que la muestre la
 „ alegría de su rostro en la Bienaven-
 „ turanza para siempre jamas ; que la
 „ haga de sus escogidas , y amadas,
 „ llene de sus bienes ; que alcance la
 „ salvacion eterna para sí , y sus pa-
 „ rientes.

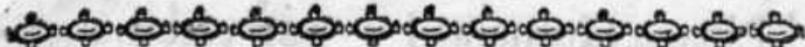
„ Y para que todas estas dichas con-
 „ siga la que mas se adelante en cari-
 „ dad , ofrezco un mes de todos mis
 „ trabajos , ejercicios y penalidades,
 „ y de quanto mereciere , que es harto
 „ poco ; y de la Comunidad añado
 „ tres meses , todo lo que como Praela-
 „ da puedo ofrecer de quanto hacen.

„ A mas de esto , pido á la Virgen
 „ Santísima la reciba por hija querida

„ y carísima , y que Dios las haga á
 „ todas merecedoras de esta dicha.

„ La Religiosa que sale del retiro,
 „ hará el desafio á la virtud , que mas
 „ se incline , y llévelo á la Prelada , pa-
 „ ra que añada premio espiritual de las
 „ Oraciones de la Comunidad , á la que
 „ mas se adelantare ; y lo pondrá pega-
 „ do cerca de la puerta del Coro , fir-
 „ mado de la Prelada , y Religiosa.

„ Fin de los Exercicios de la Cruz,
 „ y de la muerte. “



PROTESTACION DE LA FE,
que hacia la Venerable Madre
María de Jesus.

Señor y Dios inmortal de las Alturas, yo confieso y creo eres increado, y Criador de todas las cosas visibles é invisibles, en tí mismo, y por tí mismo glorioso y bienaventurado, sin necesitar de nadie para serlo eternamente. Y por ser infinitamente bueno, eres comunicativo; y para serlo criaste á las criaturas; y para levantarlas á tu Gloria y Bienaventuranza te humanaste y tomaste carne humana.

Así creo, y confieso, que Dios, en quanto Hombre, consta, como nosotros, de carne humana, y alma racional; y segun la Divinidad, es igual

al Padre. Padeció Muerte y Pasion por el Linage Humano ; y por este beneficio levantó al pecador del polvo de la tierra , le hizo idóneo y capaz de la gracia , siendo digno de odio y aborrecimiento , por la ofensa contra Dios , que era infinita , por ser contra el Criador infinito ; satisfizo infinitamente , y padeció tanto por la copiosa Redencion , no siendo necesario ; pues solo bastaba un afecto suyo , ó pequeña obra , para librar al hombre de la culpa , y merecer mucho mas que pecó.

El Tálamo donde se obró este mysterio fué en las purísimas Entrañas de María Santísima , Vírgen ántes del parto , en el parto , y despues del parto , digna Madre del Cordero , superior en gracia y merecimientos á todos los Angeles y Santos , y solo inferior á Dios , y mereció reverencia , alabanza y gloria eterna.

Con-

Confieso fué concebida sin mancha de pecado original; y en mi interior reverencio este mysterio, aunque la Iglesia Santa no lo tiene definido: Pido á Dios Eterno lo haga, por el bien que se le ha de seguir.

Confieso todas las verdades reveladas á la Santa Iglesia: la Fe, que hay en ella: la Santa Encarnacion, y Natividad, Vida, Doctrina, Milagros, Pasion, Muerte, y Resurreccion de nuestro Señor Jesu-Christo, su admirable Ascension; con todos los demas Artículos de la Santa Iglesia Romana, como ella lo enseña, unida con su Cabeza Christo nuestro Redentor, y gobernada por el Espíritu Santo.

Y asimismo creo, y admito de todo mi corazon la Sagrada Escritura por cosa Divina y Santa, admirable y loable, y en aquel sentido que la ha tenido y tiene la Santa Madre Iglesia, á la

qual pertenece juzgar al sentido verdadero , é interpretacion.

Confieso que son siete los Sacramentos de la nueva Ley de Gracia , y instituidos por Christo mi Señor; y aunque todos son necesarios en la Santa Iglesia , no todos son necesarios á cada uno : El Bautismo , Confesion , y Eucharistía son forzosos y obligatorios: La Confirmacion , y Extrema-Uncion es obligacion el confesarlos , y recibirlos , si hay oportunidad ; pero no se condenarán , si no los pudieren recibir.

El Orden , y Matrimonio son para los que hicieron eleccion de ellos , segun la vocacion de cada uno.

Admito , y creo tiene Dios Vírgenes Santas en el Cielo, y que sobre todas lo fué , y es la Vírgen Madre de Dios , y el serlo es cosa muy loable y agradable al Altísimo ; y quien eligiere esta suerte, escoge la mejor parte; y las

Vír-

Virgenes tienen particular gloria en el Cielo por esta virtud , y acompañan al Cordero.

Recibo , y confieso , que en la Misa se ofrece á Dios sacrificio propiciatorio por los vivos y difuntos ; y que en el Sacramento de la Eucaristía está verdadera , y realmente el Cuerpo y Sangre de Christo , junto con el Alma y Divinidad , y se convierte toda la substancia de pan en el Cuerpo Santísimo , y el Vino en la Sangre ; la qual conversion llama la Iglesia Católica transubstanciacion : Y creo , que en qualquiera de las dos especies se recibe todo Christo , y todo el Sacramento en la menor partícula de la Hostia.

Confieso hay Purgatorio , y las Almas que allí estan , son detenidas hasta que satisfacen á Dios con aquellas penas por sus culpas , y que son ayudadas con sufragios de los fieles.

Y confieso hay Infierno, adonde van los condenados pertinaces, que no hicieron penitencia de sus culpas.

Confieso la Comunión de los Santos, y que los que están en la Celestial Jerusalem son bienaventurados, y fueron primero viadores; y para estar gloriosos, y ver la cara de Dios, fué necesario, que su Alteza usase de misericordia y los perdonase sus culpas, y que ellos se arrepintiesen de ellas, y las confesasen; y este perdón solo el Altísimo lo puede conceder, y los Confesores, que están en su lugar, á quien su Magestad dió potestad.

Confieso y creo, que para ser uno fiel Católico, é hijo de la Iglesia Militante, y colocarse en la Triunfante, es menester, y muy necesario creer y confesar estos Artículos de Fe; y que los Santos hacen súplicas, interceden en el Cielo, y merecen ser reverenciados

dos y honrados , y sus Reliquias , y las Imágenes de Christo , y su Santísima Madre , y las de los Santos tambien , y la Santa Cruz, donde Christo murió, y se le debe adoracion Latria.

Confieso hay autoridad en la Iglesia Santa para conceder Indulgencias ; y que el uso de esta potestad es muy saludable para los fieles , y que esta se concede, y da valor de los méritos y Pasion de nuestro Señor Jesu-Christo , y de la Virgen Santísima , y de los Santos, los que no habian menester para satisfaccion de sus culpas , que cometiéron siendo viadores.

Reconozco , y confieso la Santa Madre Iglesia Romana, Maestra de todas las Iglesias : admito la obediencia verdadera al Príncipe y Pontífice Romano , sucesor del Glorioso Apóstol San Pedro , Príncipe de los Apóstoles.

Todo lo dicho en esta Protestacion,

in-

indubitablemente confieso , y todo lo que es contrario , y qualesquier heregias condenadas , y reprobadas por la Santa Iglesia , anatematizo, condeno y detesto , particularmente al demonio , antigua serpiente , y á sus secuaces.

Todas estas verdades, y artículos de Fe que he dicho aquí, y los que contiene la Santa Iglesia , juro , creo y protesto ahora , y para *in aeternum*.

Y por si alguna persuasion del demonio me engañare, ó hiciere dudar, ó titubear , ó perturbar , perdiendo el juicio ; y si estando sin él , dixere ó hiciere algo , que desdiga á fiel Christiana , é hija de la Santa Iglesia Romana, desde ahora lo detesto , y declaro mi intencion y voluntad expresa , que es confesar , creer , reverenciar , y recibir estas verdades , particularmente á la hora de mi muerte ; y pido á Dios Eterno me conceda y quiera , por su
gran

gran misericordia , que yo muera confesando esta Fe Santa Católica , por lo qual daré la vida. Amen.



ORACION

*En arrepentimiento de los pecados,
que hacia la Venerable Madre
María de Jesus.*

ATended , Cielos y Tierra , á la
rea mas culpada del Universo,
y mas ingrata de las hijas de Adan,
que soy yo : y deseosa de acusarme,
y alcanzar misericordia , me pongo á
los pies del justo juez , y presento mis
delitos ante su Tribunal , al qual me
llego toda turbada , la lengua en-
mudecida , desalentada , y despavo-
rida.

La luz de lo alto me manifiesta po-
bre

bre desandrajada, desvalida, y llena de llagas adulceradas, con una cadena de grandes eslabones al cuello, que traygo arrastrando, hecha de mis yerros y culpas, calafeteada con mis pasiones mal mortificadas.

El Proceso que presento, es de grandes delitos y crímenes contra la Real Magestad, dignos de muerte eterna. Ya mi causa está sentenciada, porque muchas veces me han hecho cargo, y á ninguno he dado descargo, de misericordia me han perdonado, y repetidas veces he vuelto á reincidir.

Afligeme esta causa, lo pasado me oprime, temo lo que está por venir; y así turbada estoy mirando al Tribunal, haciendo mil mudanzas, de confusion y turbacion: no oso, ni determino hablar, no sé á donde volver los ojos: al Juez tengo enojado, y estándolo él, lo están todas las criaturas á las qua-

quales considero articular muchas veces, que dicen : Digna es de muerte; y con ira terrible se vuelven contra mí, vengando la causa de su Criador.

Los Angeles, con enojo justo, considero quieren executar su poder contra la atrevida á su Señor : los Cielos convertir sus influencias, é inclemencias : los hombres perseguir á la que faltó á la lealtad de Dios : la tierra no sustentar á la que indignamente la pisa : los elementos embravecidos convertirse contra la infiel á su Criador : los animales mostrar su fiereza contra la que lo fué mas que ellos en su tibieza.

Y todos á una voz veo que dicen: Perseguidla, perseguidla, muera la que mas ha recibido, y ménos ha pagado: la ingrata, que come el pan de valde en la casa del Rey : la que le dió la luz en los ojos, y no se aprovechó : la que ha sido llamada tantas veces, y no ha

res-

respondido , digna es de muerte , y de castigo.

Altísimo Señor mio , acosada de estas voces , que la razon , y mis delitos fulminan en mis oídos, vengo á clamar en los vuestros de Padre piadoso, y Juez benigno.

Confieso , que de justicia se me debe el castigo de todas las criaturas , y otros mayores; mas postrada ante vuestra Real Magestad , suplico me deis licencia para formar algunas palabras , y derramar en vuestra presencia mi corazón ; y ruego con humildad á vuestros Ministros los Angeles , y demas criaturas , que detengan un poco su ira , y me den lugar para pedir misericordia. Mandadse lo vos , Señor mio ; y pues sois Caridad , usadla conmigo.

§. I.

Altísimo Señor mio , enojado os

ten

tengo , y ofendido , no lo puedo , ni quiero negar ; pero aunque lo esteis , mejor sois que todos para perdonar.

Justo Juez sois , yo lo confieso ; pero tambien sois Padre piadoso : tened misericordia de mí , que soy una pobre , sin segunda en maldad : mis delitos solo vos los podeis perdonar : en sola vuestra bondad halláron cura mis llagas , y ellas son las primeras que alego en mi causa.

Y Para descargo de mis delitos nada tengo que ofrecer , porque mi ser os le debo , que me le diste de nada ; y despues de tener vida y misericordia , me perdí , y me habeis redimido : pues si por el primer beneficio de la creacion me debo toda á vos , por el segundo de la redencion , ¿ qué os debere ?

Y si á dos beneficios solos me hallo tan alcanzada de cuenta , ¿ qué haré , siendo tan sin número los que me habeis

hecho? Solo puedo confesar, y decir, que de vuestra piedad infinita ha de tener principio esta misericordia.

O Ea, Señor, usad de ella, que fama teneis de que haceis grandes cosas. Ya sé que sois el que teneis potestad y dominio sobre todo, y que teneis las llaves de los abismos, y de la Ciudad Santa de Jerusalén, en donde habitais con todos los vuestros; y de las cabernas eternas, abriéndolas para los que vuestra justicia quiere arrojar en ellas, y cerrándolas para que sus Príncipes no salgan, sino quando es vuestra voluntad. Rinde, y aniquila la suya.

Teneis las llaves de vuestros amigos, que estan purificándose, para ponerse en vuestra presencia: mandais á la muerte, y decís: Contad los pasos, y consumid á este, y dexad á este otro.

Teneis en vuestras manos los corazones de los Reyes, sabeis los secretos

tos de todos los hombres : vuestra potestad , y mando es sobre todos los poderosos. A ellos , y á todos podeis aniquilar , y nadie os puede decir: Mal habeis hecho , porque en todo acertais , y sabeis quando está dispuesto el corazon del hombre , para enviar la semilla , que dé buen fruto en sazon.

Haceis cosas grandes , pues de piedras sacais hijos de Abraham : de un pescador un Príncipe de la Iglesia : de un publicano un Evangelista: de un perseguidor de la Iglesia un Doctor de ella: de un ladron el primer bienaventurado.

Perdonaste á David su adulterio : á Pedro su negacion : á la Magdalena remitiste sus culpas : á la Cananea diste el pan de entendimiento de tu real mesa: á la adúltera libraste de la confusion de los que la acusaban : resucitas muertos, enriqueces pobres. Tus victorias son

estas , y levantar al menesteroso del es-
tiercol de sus pasiones.

§. II.

A la puerta de tu misericordia
llamo: no cesaré , siquiera por por-
fiada , me des lo que te pido ; y
es cierto que en mí sola se encierran
las culpas que en otros muchos has
perdonado ; las enfermedades que
has curado. Soy la leprosa , por mis
delitos : la difunta por haber per-
dido la gracia : la ciega por mis
pasiones : la paralítica por mi re-
mision ; y impedida por mi flo-
jedad.

Ea , Señor , haced esta misericordia,
ostentosa tanto mas , quanto ménos lo
merezco. Ea , Señor , conozcan todos
quien sois vos y quien soy yo, y que ha-
beis hecho como quien sois, y yo como
quien soy. Ya sé que seré el motivo

ma-

mayor de vuestra grandeza y bondad: usad de ella con la peor de las hijas de Adan.

§. III.

¡O Señor , grande fué mi atrevimiento , pues siendo polvo , os ofendí! ¡Qué endurecido tengo el corazon, pues mis ojos no producen fuentes de lágrimas! Veisme aqui, Señor, puesta delante de vos ; y lo que siento de mí en lo mas escondido del corazon, confieso á los oidos de mi Padre.

Tú eres , Señor , rico en misericordias; yo pobre, y llena de pecados: atraviesa mis carnes con tu temor , y alegrarás mi corazon, temiendo tu nombre: haz que te tema mi alma pecadora, como tu siervo Job, que dixo que siempre temia á Dios , como unas olas hinchadas, que vienen sobre mí.

Señor , Dios de Isaac y Jacob , da-

dor de todos los bienes , dadme entre tus alabanzas una fuente de lágrimas, acompañada con pureza de corazon y alegría de mi espíritu. Bienaventurado el varon á quien tú , Dios mio , das la mano en este valle de lágrimas , y hace escala en su corazon para llegar á tí.

Bien sabes , Padre de las lumbres, que no murió tu Hijo Jesus por sus pecados (que no los tuvo) sino por los mios , y mas sirvió y mereció su Alteza , que te ofendí yo: no se te ha disminuido el poder , ni se han acabado tus antiguas misericordias : no sea yo peor librada, ni mas desventurada que los Padres antiguos ; los quales esperáron en tí, Dios y Señor mio , y no quedáron frustados sus pensamientos , deseos y peticiones.

El mismo eres , Alteza infinita : dame , Señor , lo que diste en Babilonia á tus siervos y amigos , con que supié-
ron,

ron , y pudieron librarse del peligro y fuego de los maldicientes , y merecieron ver tu cara. No se extinga tu manantial , quando yo llegue con la multitud de mis pecados , pues las muchas aguas no pudieron extinguir tu caridad. Mi mala conciencia me dice desconfie de tí , que no han de ser oidos mis ruegos. Yo respondo : No lo pido por lo que soy , sino por lo que tú eres.

Cumple , Señor , lo que dixiste : El que viniere á mí , crea no le daré con la puerta en los ojos. A ella me pongo , no me desampareis , Esposo mio: no me deis desabrida despedida , que enflaquecerá mi esperanza.

Tu siervo David dice : Cerca está el Señor de los que le llaman de veras y le temen. Déxate , Señor , amar y bendecir de tan vil gusanillo. No vuelvas las espaldas , Altísimo , que dirán los incrédulos , que parece la hechura de

tus manos. No permitas que triunfen tus enemigos y míos de tu esposa, y digan: ¿Dónde, dónde está tu Dios?

No tardeis tanto, Señor, que en mi aflicción para luego es tarde: apresura el paso, que desfallezco. ¿Qué es posible, Rey mio, que males y miserias como las mias, no hagan mella en tus entrañas? Si tú, Dios mio, huyes el rostro de mi defensa, harán asalto los enemigos, y presa los lobos en tu desvalida oveja.

§. IV.

Mira, Señor mio, que vengo cansada de servir á la vanidad: ya aborrezco á Babilonia, desengañada de quan poca medra y gusto hay sin tí, que eres mi luz y camino: óyeme, y recíbeme como Padre.

Palabra tengo tuya, dicha por un

Pro-

Profeta , que si el pecador gimiere , y llorare su pecado, tendrá nueva vida de gracia. Bien sé , Bien mio , que no que- reis la muerte del pecador , sino que se convierta ; y gustais mas de un pecador que hace penitencia , que de noventa y nueve Justos. Yo lo soy tanto , que mi miseria os pue- de obligar á usar de misericordia, y recibirme.

§. V.

Ea , Señor , hagan alarde los Bien-aventurados , porque te muestras tan misericordioso con criatura tan ingra- ta. Tu profeta dice : Aunque hayas pe- cado con muchos amadores , ven á mí , que no te volveré el rostro : obre en mí , Señor , tu palabra , que soy gu- sano , y oprobrio de todos : no me pre- cipiteis , ni echeis de vuestra Casa , por mis innumerables pecados y culpas : no sal-

salga yo de tu amparo y proteccion: no vean mis ojos tal: crucifícame, castigame, y endereza mis caminos para esclava de tu casa; y como á la menor de ella dame una migajuela de pan de tus amigos, para que no me vaya, ni aparte de tu amistad y gracia, siémbrame el camino de la vanidad de espinas y abrojos: tírame el cayado, Padre y Pastor mio.

§. VI.

Tú dixiste, Señor excelso: ¿Por ventura si el hijo pide al padre pan, darále un escorpion? ¿Y si esto hace el padre natural, qué hará vuestro Padre, que está en los Cielos? Bien veo que no merezco, bien mio, me favorezcais ni recibais, que no necesitais de mí; pero á mí sin vos me va muy mal, queriendo mio, por quien vivo muriendo: lle-
gue-

guemos á la execucion de que yo esté en vuestra amistad y gracia.

Y si para conseguirlo es menester castigarme y afligirme, hazlo, Señor, por tu gran piedad, luego, luego. Ven, amado mio, y con tu poder castígame, aniquílame, desháganse mis miembros, rómpanse mis huesos, disminúyanse los dias de mi vida, y divídase mi corazon.

Ea, Señor, toma las armas de tu poder, y no sea yo como Abraham, que oyga algun Angel que detenga el alfange: déxale caer, y muera este Isaac, y no te ofenda: muera á la culpa, y viva á la gracia: viva sola para tí, y vuélvanse todas las criaturas contra mí: los Angeles, castigando mis culpas, executen su poder: los demonios su saña, los animales su fiereza; los tiempos sus inclemencias, todos me aflijan, vengando la causa de su Criador, á quien ofendí.

Se-

Señor , Dios de las Alturas , acá-
bense ya tus enojos , y esté yo en tu
amistad , y gracia : merezca esta mise-
ricordia por la intercesion de la Ma-
dre de Piedad , en cuyo Tálamo te hu-
manaste , para reparo de mis culpas:
mira , Señor , el agrado de su pureza,
y perfecto obrar : obliquete , Señor , la
intercesion de los Santos Angeles, y de
todos los Santos , y las Oraciones de la
Iglesia.

Por todos los títulos que puedo,
deseo , Señor mio , obligarte , para al-
canzar esta felicidad y dicha ; y si por
mis pecados te indignares , acuérdate,
Señor , de tu misericordia , y usa de
ella con esta ciega , muda , paralítica
y muerta por el pecado. Jesus , Hijo
de David , miradme. Amen.

Oracion de afectos y actos de conformidad con la voluntad de Dios, que compuso la Venerable Madre Maria de Jesus.

§. I.

SEñor, Dios mio de las misericordias y justicias, á quien lo pasado, presente y futuro es manifesto y patente: mi suerte, y la de todos está en tus manos: yo, vil gusanillo, y la mas inútil y reprobada de todas, postrada delante de vuestra Real Magestad, y en presencia de mi Señora la Virgen María, de todos los Espíritus Angélicos y Santos de la Jerusalem Triunfante, y los Justos de la militante, á los cuales pongo por testigos del ofrecimiento y sacrificio, que con todo efecto y alma hago á tu Magestad, digo, que sacri-
fi-

fico á tí , Señor , mi alma , y sus potencias : mi cuerpo, y sus sentidos : mi corazón y voluntad , y libre alvedrío.

Y desde esta hora no soy mia , ni lo he de ser jamas; y todos lo entiendan así , sino es de mi Señor y dueño , á quien sacrifico mi querer , mis acciones y apetitos : todo lo rindo á su santísima voluntad : la pobre mia manifestaré por esta oracion ; pero la tuya , Señor , sea sobre todo , y no me dexes errar : compéleme á que haga tu gusto, porque he de ser tuya , y te magnifique como á mi Dios y Señor.

§. II.

Yo me conformo , Señor y Rey altísimo , con tu voluntad , en que seais Dios increado , y me lo mandes creer: la mia es, que todos conozcan esta verdad desde el Oriente á Poniente ; porque sea así, daré la vida con acerbísimos

mos tormentos; si tuvieras otras mil, las sacrificara por esta causa, y porque todos te conozcan.

sup Yo me conformo, Señor mio, con tu querer, en que seas incomprehensible para las criaturas, y que tus juicios lo sean, y mandes conformarse con ellos, y reverenciarlos, porque es tu voluntad, conociendo, que es sobre sus fuerzas entender tus órdenes y juicios; y que aunque los afliges, los amas. Y que amen el objeto que la Fe les representa, sin cuya virtud no se puede conocer; y que se persuadan que aunque conozcan mucho, ignoran lo mas; y porque esto se execute, quisiera, Señor, padecer los tormentos de todos los tentados y afligidos.

§. III.

Yo me conformo , Señor , con que la determinacion y execucion de todas las cosas , y disposicion de ellas está á tu voluntad y querer , y admito todos los trabajos que se padecen , quando el apetito pide otra cosa de lo que vos ordenais : mi voluntad es que todas las criaturas esten á la vuestra , y os den este gusto : y porque sea así , el mio es padecer las penas que padecen todos los vivientes , quando executas , Señor , lo que ellos mas sienten , y es contra su apetito , de trabajos , deshonra , muerte de hijos , amigos , enfermedades , dolóres , contradiciones , contumelias: dame á mí , amado mio , todo esto á padecer , y queden todos sin penas , y conformes con tu querer , y dales el premio que merecieran , si padecieran ellos lo que yo deseo padecer por su bien.

Se-

Señor y Esposo mio , yo me conformo con que me mandes te ame sobre todas las cosas , porque es tu voluntad : la mia es morir ántes que la ponga en otro , porque todos los nacidos lo hagan así , y conozcan eres el mas noble y superior objeto de su voluntad , y como á tal te amen : quisiera padecer por tu amor todo lo que han padecido los hijos de Adan , por haber amado tan desordenadamente , tomando la pena , y dexando la culpa : padezca yo las penas , y mis hermanos el gozo de amarte y , experimenten la suavidad de tu ley y yugo.

§. IV.

Yo me conformo , Señor , que criaste los Espíritus Angélicos de superior naturaleza que la mia , y que siempre vean tu cara , porque así fué tu

voluntad : la mia es que en mi naturaleza flaca esté la fortaleza y constancia de la Angélica , y tener yo el amor y gracia que todos los Angeles tienen, y que mis hermanos las criaturas alcancen esta dicha ; y porque sea así , padeceré la que todos los mortales en la fuerza que padecen por el Reyno de los Cielos : padezca yo la violencia , y mis próximos alcancen el premio , la fortaleza y virtud.

Yo me conformo , Señor , Dios de las Alturas , que levantes los humildes , y abatas los soberbios , y castigues á Luzbel y sus secuaces , porque quisieron levantar su trono á las Alturas , y los lanzaste á lo profundo , porque así fué tu voluntad , la mia es que tú , Altísimo , me favorezcas y fortalezcas , en cuya virtud todo lo podré , para quebrantarles las cabezas , y que no aflijan á mis hermanos , ni sean vencidos

dos de estos enemigos. Y por conseguir esta merced, me ofrezco, siendo tu voluntad y asistiéndome tu gracia, á padecer todas las tentaciones y aflicciones que padecen todos los tentados y criaturas, y que estos demonios se vuelvan contra mí, porque mis hermanos no sean vencidos, ni afligidos.

§. V.

Yo me conformo en que criases el hombre en el campo Damasceno del limo de la tierra, en tan perfecto estado y con alma idónea para conocerte y amarte, y con cuerpo perfecto para ayudar á este fin, porque así fué tu voluntad: la mia es, Señor, que yo merezca tu gracia en mis pobres obras, y que me des perseverancia en ellas, y mis hermanos los próximos alcancen esta dicha. Y para que esto tenga efecto, si puede ser

de provecho padecer todos los tormentos que tú , Altísimo , me quisieres dar: aquí estoy , executa , Señor , y haz obra mi deseo.

Yo me conformo , Señor , y venero el mandato y precepto que pusisteis á nuestros primeros padres, de que no comiesen del árbol ; y que permitiste por tus ocultos juicios lo quebrantasen , y cayesen de tu gracia , de donde nos vino nuestro mayor daño , porque así fué tu voluntad permitirlo : la mia es llorar esta culpa , de la qual nacen las mias y todas las de mis próximos , y satisfacer por todos á tu justicia. Si quieres , Rey mio , que yo padezca por esta causa, sean mis huesos quebrantados y deshechos con tormentos y dolores.

Yo me conformo y admito el castigo del pecado , que es la irascible y concupiscible , y apetitos mal mortificados de la contradiccion de la natura-

ra-

raleza para lo bueno , porque fué tu voluntad darnos este castigo : la mia es, Señor y Dios inmortal , tener sujetas mis pasiones á la razon y á los apetitos , y reynar sobre ellos , padecer el tormento y la pena , y no cometer culpa ; alcanzar el fruto sin ser vencida : y esta misma dicha concede, amado mio , á mis hermanos y próximos : á mí la pena , y á ellos la victoria , gloria y mérito.

§. VI.

Yo me conformo , Señor , y admito el castigo que diste al hombre por el pecado , que comiera con el sudor de su rostro , y que padeciera dolores y penas , y que todo se le volviera contrario , las inclemencias del tiempo , la fiereza de los animales , la hambre , la desnudez y sed , porque es vuestra vo-

luntad: la mia, Señor, es que yo padezca todas estas aflicciones y amarguras, pues te he ofendido, y á costa de muchas amarguras y trabajos, remedieis, Señor, las de los próximos: dame hambre, y de comer á los hambrientos: desnudez, y de vestir á los desnudos: presa yo, libertad á los presos y encarcelados: cautiva yo, libertad á los que no la tienen: todos sean remediados y consolados; y dales la gloria, como si lo padecieran todo.

§. VII.

Yo me conformo y admito, Señor, repartas tus bienes y dones de gracia y naturaleza, haciendo superiores á unos, y á otros inferiores, y que les des luz y auxílios. Que unos sean pobres, y otros ricos de bienes temporales y dones naturales, como hermo-

mosura , entendimiento y gracia , y á otros fealdad y desgracia : á unos estimacion y gravedad , y á otros desprecio , porque así es tu voluntad y gusto : el mio , Señor , es dar el retorno de lo que he recibido , y ser fiel en los talentos ; y me conformo con lo que he recibido , aunque fuera ménos , siendo así tu voluntad : la mia es lumbre de mis ojos , y luz que me guia , que yo dé el retorno , siendo fiel sierva en lo poco y mucho , y que todos lo sean , porque no se frustren tus obras : y porque los nacidos alcancen esta dicha , padezca yo dolores , trabajos y aflicciones.

Yo me conformo y admito las contumelias y trabajos , que permites me den las criaturas , y que unos sean superiores en su estimacion á otros ; y que los soberbios desprecien á los humildes , y juzguen engañosamente de

sus obras , pues tú lo permites , y es tu voluntad : la mia es sufrir con paciencia , y que yo tenga todos los trabajos que afligen á los mortales : aflígeme á mí , dándoles á ellos el alivio y la gloria que merecieran , si los llevaran con paciencia y gusto.

Yo me conformo y admito , Señor mio , que ya que permitiste en las criaturas el pecado , nos mandes arrepentir y doler de la ofensa que contra tu Alteza hemos cometido , pues así es tu voluntad : la mia es , Esposo mio , llorar mis pecados con amargura , y satisfacer por ellos y los de todas las criaturas. Y para que sea así , te suplico me des muchos dolores , trabajos , penas y angustias , para satisfacer á tu justicia , y que todos estemos en tu gracia y amistad.

§. VIII.

Padre de las lumbres , y Dios mio, yo me conformo con que ordenases que las criaturas fuéramos mortales, criadas y compuestas de los quatro humores , sanguíneo , melancólico , colérico y flemático , con que padecemos corrupcion y putrefaccion , quitando el hilo á la vida , porque es tu voluntad : la mia es , quando llegare la hora de pasar de esta vida mortal á la eterna admitir con los brazos abiertos la muerte , congojas , ansias , sudores , frios , que en aquel tremendo trance suelen venir : las dudas , á dónde iré , quál será mi suerte y fin. Admito el ser tentada por el demonio , la division de alma y cuerpo , las ansias y tristezas de aquella hora , y dexar la compañía de las Religiosos y personas que me
quie-

quieren bien ; con todo me conformo, y deseo de voluntad rendirme á esta muerte, desde ahora la ofrezco para ménos cuenta de mis graves pecados, con la de Jesu-Christo tu Hijo, y mi Señor ; y te suplico me la des buena y á todos, en particular los que tengo obligacion : y porque alcancen esta dicha, me ofrezco á padecer por todos, y te ruego me des todas las tentaciones y ansias, que en aquella hora han padecido todos los hijos de Adan. Esposo mio, muero por todos, dándome sus congojas, penas y ansias, y gocen ellos de la dicha que se sigue á la muerte, que es puerta de la bienaventuranza.

§. IX.

Señor y Dios inmortal, yo me conformo que haya Purgatorio, adonde se satisfaga por las culpas que hemos

mos cometido , y nos hemos satisfecho con las obras penales que bastan , y que en aquellas penas y fuego lento se pague todo lo que ha sido ofensa tuya , pues así es tu voluntad : la mia es , merecer ser alma del Purgatorio por tu gracia , pues mis pecados merecen el Infierno , si tu misericordia no me libra de él ; y deseo padecer todas las penas que merecen padecer tus amigos en aquella cárcel , porque se les abrevie , y vean tu cara en la Celestial Jerusalem.

Yo me conformo , Señor , que haya Infierno , y que la pena sea eterna , pues los condenas á ella ; porque no se aprovecharon de los bienes y tesoros de la Iglesia , de tus llamamientos , inspiraciones y gran misericordia. Y porque la ofensa fué contra tí , que eres Señor Eterno , y por serlo merece pena infinita , porque así fué tu voluntad : la mia es , Criador mio , que en esta vida

da hagas , y deshagas de mí , que me saques , corrijas , aflijas y contristes , y que no me condene , ni alguno de mis próximos. Señor , Dios inmortal , no he de carecer de tí , ni dexar de ver tu cara : por tu bondad te lo suplico , y que me pongas en la puerta del Infierno atravesada , padeciendo , porque ninguno pase , ni esté en aquellas penas : padézcalas yo todas , porque no se condenen , ni entren mas en aquellas cabernas : yo estaré por guarda , y si toda la eternidad me quisiereis tener en este fuego , porque no puedan pasar á estas penas , yo lo admito desde luego , con condicion que no sea por mi culpa.

§. X.

Yo me conformo , Señor y Dios mio , con que en la Celestial Jerusalem premies á los Santos , y les deis mas gra-

grados de Gloria á unos que á otros, porque es tu voluntad: la mia es, Esposo mío, que si yo puedo en esta vida, aplicando mis pobres obras, despues de alcanzar y merecer la gracia, que alguno se salve y no te ofenda, yo las ofrezco y todo lo que mereciere, que la satisfaccion yo la dexaré para el Purgatorio, porque alguna alma se salve, y todos, si es posible, y tu voluntad, no carezcan de ver tu cara. Todo lo ofrezco, aunque yo no tenga mas gloria que el que ménos: la qual concédenos por tu gran misericordia y piedad, y á todos los mortales. Amen.

ORACION

A la Santísima Trinidad, en alabanza de sus atributos, que hacia la Venerable Madre.

O Santísima Trinidad! Divinidad inmensa, Dios mio, y Señor Altísimo, Omnipotente, Sábio, Santo en tu Esencia y perfecciones, Eterno, infinito, inmenso, incomprehensible: en tí y por tí mismo infinitamente bienaventurado, que de nadie necesitas, y todo lo que tiene ser, de tí lo ha recibido y depende, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres Personas en una Deidad indivisible, cuya grandeza y hermosura alaban las estrellas matutinas; cuya Magestad y excelencia adoran las Dominaciones; y de cuya presencia tiemblan las columnas del Cielo, y se postran los que mueven y

gobiernan todo el orbe , y con los supremos y abrasados Serafines , incesantemente dicen : Santo , Santo , Santo , Dios de Sabaot , Divinidad y Magestad , suma Trinidad y una virtud indivisa : yo polvo y ceniza , la mas p r-
vula de la Iglesia , conozco , reverencio   tu Alteza , y te alabo , como   mi Se-
 or y Dios de todo lo criado.

Conf esote , rever nciote con todo sacrificio de alabanza y fe viva , por Dios verdadero y todo poderoso , una incorp rea , invisible , inmensa naturaleza , en quien no hay cosa superior , mayor , ni menor : de todas maneras eres perfecto , hermoso sin fealdad , grande sin cantidad , bueno sin qualidad , eterno sin tiempo , vida sin mortalidad , fuerte sin flaqueza , verdadero sin falsedad , presente en todo lugar , llen ndole sin ocuparle : est s en todas las cosas sin extension , acudiendo   ellas sin contra-
dic-

diccion ; todas las mueves sin moverte : estás dentro de ellas , y las crias sin necesidad , las gobiernas sin cansarte , las sustentas sin trabajo , las das principio sin tenerle , y á ellas las haces mudables sin mudarte.

Eres en verdad sumo , en sabiduría inestimable , en consejos terrible , en juicios justo , en pensamientos secretísimo , en palabras verdadero , en obras santo , en misericordias rico : para los flacos misericordioso , para los soberbios fuerte ; á quien , ni el espacio ensancha , ni la estrechura es angosta , ni la voluntad es varia , ni la necesidad corrompe , ni las cosas tristes turban , ni las alegres mudan ; á quien ni quita el olvido , ni pone la memoria , ni las cosas pasadas pasan , ni las futuras suceden ; á quien ni da el origen principio , ni el tiempo dará fin.

Si-

Siguense algunos Propósitos de Perfeccion, y Oracion, que la Venerable Madre María de Jesus hacia entre año en muchas Festividades de Jesu Christo nuestro Señor, de la Virgen Santisima, y de otros Santos.

§. I.

Altísimo Señor y Dios Eterno, en vuestro Divino acatamiento, y ser inmutable se presenta este vil gusano, y la menor de vuestras criaturas se ofrece á vuestro servicio de todo corazon, para conoceros, y confesaros por Dios grande, digno de ser reverenciado, servido, alabado, y temido.

Sacrificome con ardiente afecto á obedeceros con todas mis fuerzas, y sentidos; y ofrezco con vuestra gracia la enmienda de mi vida, y me deter-

mino á elegir, y obrar lo bueno, y dexar lo malo; á buscaros, Pastor mio, y á oír y creer vuestra voz, que habla en mi interior, levántandome á mí sobre mí, sacudiendo y aborreciendo lo terreno; y os doy, Señor, la enhorabuena de que habeis hallado esta oveja perdida.

Suplico á los Angeles y Bienaventurados, que celebren en el Cielo esta conversion de la mayor pecadora de los hijos de Adan; y para firmeza de que he de ser vuestra, y vos mio, deseo observar todos los propósitos siguientes.

Eminentísimo Señor, invicto Rey y Criador de todo el Universo, suplicóos mireis de vuestro Solio y encumbrado Trono á esta hechura de vuestras manos, y no desprecieis mi sacrificio y holocausto, que se forma en un pecho desengañado, y cansado de servir-

vir-

vir á la vanidad: en un corazon con-
trito y humillado, que se quiere levantar
de su propia vileza y miseria á
confesaros por Dios Eterno, Trino en
Personas, y uno en Esencia, eterno en
atributos y perfecciones, digno de ser
reverenciado, servido y amado, temido,
y alabado por todas las eterni-
dades.

Por mi propia flaqueza y debili-
dad, no pueden mis afectos estar en la
operacion continua, que deseo de su
nobilísimo objeto, que sois vos, Due-
ño, y Señor mio, ni mis obras llegar
á mis deseos, y así los manifiesto en
este papel, para que las letras hablen
por mí, y digan siempre lo que quiero:
por ellas enderezaré mi intencion, y la
haré patente al Cielo, y á la tierra, y
al Infierno, para que los Angeles, y
Bienaventurados me ayuden á execu-
tarla.

Los Justos vivientes intercedan por mí, y los demonios no se atrevan á impedir mi camino, pues los anatematizo, detesto y arrojó á lo profundo, y á todas sus sugeriones; á las persuasiones del mundo, sus vanidades y locuras; á los apetitos de la propia naturaleza; á la soberbia, avaricia, luxuria, ira, gula, envidia, acedia ó pereza: á todos estos orígenes y cabezas de los pecados detesto, niego, aborrezco, y á todo lo malo, imperfecto, inculpable; al fomes del pecado, y todos sus efectos; á la propension é inclinacion, que nos quedó para pecar del pecado original; á todas sus raices y ramos niego, aborrezco: sobre todo pongo los pies, y de ello aparto mi voluntad.

§. II.

Altísimo Rey mio, á vos, Señor, me convierto, y me sacrifico, desnuda y libre de todo lo que sois vos: todo lo mas santo y perfecto está en vos, porque sois origen y principio de toda virtud y perfeccion, santidad y bondad.

En vuestra idea se formáron primero los varones eruditos; con vuestra sabiduría se hiciéron sabios los mas sabios; en vuestro ser inmutable estuviéron ántes de tener exístencia, y forma todos los Santos y Justos; y con vuestra gracia obráron lo bueno.

Pues ya, Señor mio, que se formó en vuestra idea lo que os dió mas gusto, y beneplácito, y es mas conforme á vuestra voluntad, y mas se asimila á vuestras virtudes y perfecciones, eso

querria yo obrar, y morir por ejecutarlo.

§. III.

Deseo, dulcísimo Dueño mio, hacer todas mis obras con la perfeccion, santidad, y pureza, (si fuere posible) que obró Christo mi Señor, y su Santísima Madre: enderezo mi intencion, adonde encamináron la suya: pongo á todas mis obras todos los fines, que pusieron á las que executáron: las uno y junto con los infinitos merecimientos; y mi voluntad, que es la peligrosa para pecar, y la que da, con tu auxilio, valor á las obras, la enderezo y sacrifico á la Divina enteramente, y no quiero mas de lo que Jesus, y María quisieron: lo que amáron amo, y lo que aborrecieron aborrezco; porque estos dulcísimos Dueños son los exemplares, caminos, y via por donde

de hemos de ir los hijos de la Iglesia Santa.

Os doy, Rey y Señor mio, las alabanzas que os han dado los Angeles, y Bienaventurados del Cielo, y Justos de la tierra por todas las eternidades, y en todo tiempo; y cada instante quisiera obrar todo lo que en vuestro Divino acatamiento ha sido aceptado y recibido; y á costa de muchos trabajos míos querria que todas las criaturas obrasen perfectamente, y se salvarsen.

Os doy, dulcísimo amor mio, todas las gracias que os han dado y darán por todas las eternidades los Angeles, y los hombres, y las que os dió nuestro Redentor, y su Santísima Madre, estas os doy, y en todo tiempo, por todas las eternidades, horas é instantes que respirare, por los beneficios particulares que me habeis hecho, y

por los que ha recibido la naturaleza Angélica, y humana.

Y porque con vuestro divino favor y gracia deseo perfeccionarme para hallar gracia en vuestros ojos, ofrezco desde hoy, día de mi dulce entrega y cautiverio, ser toda para vos. Os dedico, Dios Eterno, mi alma para morada y templo vuestro; y os suplico la admitais, para que estéis en ella de asiento; que con vuestra ayuda, yo protesto de trabajar con veras por conservarla limpia y pura, no cometiendo pecado mortal, ni venial, si es posible, ni imperfeccion, y si como flaca y débil cayere, levantarme luego, y confesarme, procurando no manchar la vestidura de gracia, que recibo en los Sacramentos, y conservar la pureza de conciencia, y anhelar á la mayor perfeccion, santidad, simplicidad, verdad, y bondad, que son virtudes vuestras,

que

que estan como en origen y principio en vuestro ser inmutable, y eterno.

§. IV.

Dedico, sacrifico, y ofrezco todas mis potencias y sentidos á daros culto, reverencia, confesion y amor afectuoso, sin intervalo, si fuera posible, á imitacion de los Angeles, y Santos, y este ha de ser mi principal exercicio.

Renuncio mi libre alvedrío y voluntad en la vuestra, sin que haya de tener querer ó no querer, haré ó no haré, sino conformidad, é igualdad de ánimo en todos los trabajos que me enviáreis, sin quejarme de las penas y pesares, que me dan los próximos, y con ellos me he de señalar en mas afectuosa correspondencia, y hacerles todo el bien que pudiere, pues se yo, y es verdad, que soy la menor
de

de todas, la peor y mas desagradecida al Criador, la que mas ha recibido, y ménos ha pagado, y merece.

Pues, supuesta esta verdad, ¿por qué me he de quejar, ni pensar se me hace agravio? El padecer, y la cruz han de ser mi regalo, tomando la que el Altísimo me diere: hela de seguir por sola su bondad, por su sér inmutable, á quien he de procurar servir con todo conato.

Al tiempo de ir á elegir la voluntad (así en las operaciones interiores de las potencias, como en las otras exteriores de los sentidos) lo que hubiere de hacer, he de tomar lo mas santo, perfecto, puro, loable, agradable á Dios, segun su ley santa y ajustada á la verdad de la Iglesia, que enseñan los Santos, y Doctores.

Y tambien he de elegir aquello que tenga mas pena, y ménos gusto, y lo
mas

mas útil al próximo, y agradable á la Virgen Santísima, y mas conforme con su doctrina santa, poniendo grandes veras en obedecer á esta gran Reyna, pues es mi Prelada, Maestra y guia de mi virtud.

§. V.

Dulcísimo Señor mio, propongo de obedecer á todas las inspiraciones, que me enviareis, Amor mio, y á los Confesores, que estan en vuestro lugar, sin ser ya mas remisa, incrédula, ni infiel.

Y para mayor firmeza y lealtad de Esposa, aunque indigna de este título, renuncio todo gusto, deleyte y complacencia, amor de criaturas, sus correspondencias, intimidades, sin exceptuar ninguna: sobre todo pongo los pies, y os suplico, Señor mio, me ayudeis, para vencer mi flaqueza y debili-

lidad, y que estos deseos sean obras, y que jamas os ofendan.

Y para concurrir de mi parte delante del Cielo y de la tierra, siendo testigos sus moradores, os doy, dulce Amor mio, palabra de fidelidad y lealtad, como hija, y Esposa nuestra; y por mayor firmeza, deseo, que mis potencias y sentidos no se empleen en otro amor, que el vuestro, ni en mi interior entren jamas especies de hombre, ni muger, ni imágen suya, ni mirarlos, ni que me miren, tocarlos, ni que me toquen.

Mi ocupacion desde esta hora, y punto ha de ser (en todo lugar y tiempo, sin que me lo estorve lo próspero, ni adverso) alabar, dar culto, reverencia y amor á vuestra Magestad, como á mi dulcísimo Dueño cuyo soy.

Y vos, vida mia y todo mi ser, habeis de estar en mi corazon, siendo

vida de mi alma, y alma de mi vida: desde hoy han de ser todas mis obras como vivificadas por vos: ninguna he de executar sin pedirlos primero consejo y licencia, sin consultar con vuestra luz, y pesándola en el peso del Santuario, que vos me habéis enseñado: Señor mio, y Dueño de todo mi ser, yo os suplico mireis mi pobreza, debilidad, soledad, trabajos y miseria; y que me miréis, me ampareis, seais mi Padre, Maestro, y guia de mi virtud, mi Fiador, Abogado con el Eterno Padre, y mi Testamentario. Por vuestra cuenta ha de correr mi vida y mi muerte, dádmela buena, despacio, y con quietud y tranquilidad.

Mirad, Dueño mio, que si no me favoreceis pereceré. Ofrézcome tambien por hija, esclava y devota de mi Señora la Virgen María: la elijo por mi Prelada, Maestra, Testamentaria,
 10
 y

y Abogada: la suplico, que corra tambien por su cuenta mi vida, y la perfeccion de ella; que me alcance perfectísimo dolor de mis pecados, la gracia final, fin perfectísimo y pacífico.

Y en señal de que he de ser fiel esclava de mis tres Dueños Jesus, María y Joseph, y cumplirles las palabras que les doy aquí, llevaré un Santo Christo en mi pecho, y un Rosario en la mano, que le llamaré de la Fidelidad, para que me despierten á ella, y sea como cadena de mi dulce esclavitud: desde hoy no soy mia, sino de mis Dueños y Señores.

Orden de vida, que tenia escrito, y repetia mucho nuestra Venerable Madre María de Jesus.

Todos los propósitos que tengo hechos de perfeccion en el libro de las Leyes de la Esposa, y otros ofrecimientos, que he hecho al Altísimo, propongo de guardarlos, con el favor divino, y de enmendar la vida, para lo qual me he de confesar dos veces generalmente, como para morir, y de verdad he de morir á todo lo terreno, y momentaneo, despreciando todo lo terreno, pues así lo quiere el Señor, y su madre Santísima, me lo ha mandado: Heme de ocupar en alabar al Todopoderoso de dia y de noche, repartiendo las horas como se siguen.

Levantarme á las diez de la noche, dos horas ántes de Maitines, ir á la tribuna: lo primero que he de hacer es, adorar al sér inmutable de Dios, y

pos-

postrada en tierra, confesar el Misterio de la Santísima Trinidad, y ofrecerme á su servicio, adorar al Santísimo Sacramento en nuestra Iglesia, y en todas las del mundo, y con afecto agradecido, y fervoroso, alabarle por tan grande misterio.

Y porque el Justo se ha de acusar al principio de su Oracion, y yo, como pecadora, necesito mas de hacerlo, he de decir la culpa á la Reyna del Cielo, de las que hubiere hecho aquel dia, procurando cada noche llevar mejor cuenta que dar á mi Maestra, Prelada, y Señora.

Y luego hacer una disciplina en penitencia, en la qual lloraré mis culpas y pecados con un Acto de Contricion fervoroso de todos ellos, ponderando la gravedad de cada uno en particular, por ser ofensa contra Dios Eterno de infinita bondad.

Por-

Propondré la enmienda, y para satisfacer, ofreceré los infinitos merecimientos de mi Redentor y Señor; y luego enderezaré la intencion á su Magestad de todas las obras que hiciere, diciendo la Oracion: *Causa de todas las causas*, y las conmemoraciones de los Santos de mi devocion, pidiéndoles auxilio y favor.

Tras esto la segunda disciplina, en que rezaré la parte del Rosario, el decenario de su Corona, con la *Magnificat*; y con esta segunda disciplina he de comenzar el Exercicio de la Cruz; y las disciplinas de todos los dias han de ser cinco, á la hora que pudiere.

Despues de continuar el Exercicio de la Cruz, con todas las meditaciones y postraciones de la pasion, llevar la cruz á cuestas, y ponerme en ella un rato crucificada con Christo mi Señor,

considerando las siete palabras que su Magestad habló en ella.

Daré gracias por la redencion del linage humano, por los Sacramentos, y Ley de Gracia que nos dexó, suplicándole, pues que su Pasion santísima fué suficiente, la hagan las almas eficaz, y no permita que los hijos de la Santa Iglesia se condenen, sino que se aprovechen de tan gran bien.

He de acabar el Exercicio de la Cruz, como está en el libro de las leyes de la Esposa, y en él he de gastar dos horas, ó lo que la salud diere lugar.

He de hacer la Protestacion de la Fé, diciendo el Símbolo de San Athanasio, el Texto de la Doctrina Christiana, y las tres hojas de su declaracion, la Renovacion de los Votos, la Oracion de la Santísima Trinidad, con que me quedaré en oracion; y si ántes de Maitines me faltare tiempo para hacer

cer todo esto, tomarle he despues de ellos, ántes de irme á recoger.

He de ir siempre á tañer á Maitines, por dar ese alivio á las Religiosas; y el tiempo que tocare la campana estar exercitando actos de caridad, y deseos de llamar á la Iglesia Santa á todos los Gentiles é Idólatras, y convertir los Hereges, y convidar, y llamar á los Angeles y Santos, para que con las Religiosas en Maitines alaben al Señor, y todos los Fieles.

A las doce y quarto ir á Maitines, y procurar estar en ellos con gran espíritu, la mente y parte superior levantada á las alturas, considerándome ante el Ser inmutable de Dios, en cuya presencia los Espíritus Angélicos tiemblan; y en medio del pueblo grave y honorífico, que es la Iglesia Militante, alabaré al Altísimo, como dice David, considerándome el mas vil

gusano de ella, y juntando mis alabanzas con todo el resto de los fieles, y con la de los Angeles y justos, y porque las reciba, unirlas á los infinitos merecimientos de Christo nuestro Señor.

Despues de Maitines volver á la tribuna, y comenzar el Exercicio de la Muerte, como está escrito, con sus oraciones y meditaciones, y recomendacion del alma: despues irme á descansar, y pedirle á la Reyna del Cielo me libre del demonio, y de sus sugestiones, y me dé su bendicion.

A prima, y á las siete Horas Canónicas, ir con la consideracion que á Maitines; y por ninguna ocupacion, causa, ni pretexto he de faltar á las Comunidades, sino que la obediencia mande otra cosa.

En saliendo del Coro por la mañana confesarme como para morir, y
re-

recibir el Santísimo Sacramento como por Viático ; y despues de estar un rato recogida , y dar gracias , concluir con el Exercicio de la Muerte , ponerme en figura de agonizante delante del cuerpo difunto de mi madre , y de los huesos de mi padre ; y considerar que como estan los que despues de Dios me diéron el Ser, me he de convertir; y quales los puso la muerte, me ha de poner : todos los pasos de la muerte he de andar , para que me halle dispuesta quando llegue.

En lo restante del dia hacer actos y obras interiores , como quien cada hora aguarda que la pidan cuenta , y darla ; y estar en continua operacion de su amor , y esperanza , alabanza , y oracion mental : ser officiosa lo poco que resta de vida , para restaurar la mala pasada ; que he recibido mucho , y nada he pagado ; que queda poco tiem-

po para restaurar lo perdido , y ajustar las cuentas , y el Juez es severo y justo.

Despues que salga de Prima, hasta Tercia , gastarlo en confesar , comulgar, dar gracias , y en otros actos de virtud.

A mediodia exâminar la conciencia de lo que hubiere hecho en desagrado del Señor : hacer actos de contricion , meditando la oracion que tengo escrita , para pedir perdon de los pecados , y la de la conformidad con la voluntad de Dios.

Rezar los Altares , y la Estacion del Santísimo Sacramento , y otras oraciones , para ganar las Indulgencias.

He de procurar ser muy abstinente: jamas me he de desayunar , ni comer, ni beber , fuera de las dos comidas del Refectorio , y estas he de hacer sin ceremonia ni melindre , dexando me lleven lo mismo que á las demas Religiosas, para huir de la singularidad , y de la hipocresía; pero nunca he de comer todo

do lo que me llevaren, sino dexar con cautela lo que pudiere.

A la noche jamas cenar, sino colacion, como de precepto, sino es en enfermedades, y estando sangrada.

Acudir á todas las obligaciones de Prelada con puntualidad, sin faltar á ninguna, y sobre todo á las enfermas.

Ser la primera en los actos de humildad y trabajo; y las ofensas y descortesías que hiciéren conmigo, disimularlas, sin detrimento de la Religion, y de la autoridad del Oficio; pero las ofensas de Dios zelarlas con sumo cuidado, y esmerarme en que se dé culto y reverencia á su Magestad, y que los Oficios Divinos se digan con pausa y espíritu, pues es esta nuestra primera obligacion.

A las visitas de la reja ir con disgusto, y exercitar con los del mundo la caridad, por todos los medios posibles;

y ni adentro ni afuera no descubrir mi secreto, callar mucho, y no hablar en mi alabanza.

No irme á recoger, ni dormir, si tengo algun escrúpulo, sin confesarme, sino considerar que muchos no han despertado del sueño natural, sino que recogiéndose á dormir, se hallaron en la otra vida.

Y si por enfermedad dexare las obras penales de estos Exercicios, lo he de suplir con actos interiores de humildad, contricion, amor de Dios, y otros que equivalgan adelantadamente á lo que faltáre.

Jamas dexar de hacer lo que aquí he propuesto, escrito, y dicho, y ser fuerte en observar las palabras que doy á Dios eterno.

Leer todos estos propósitos de perfeccion los Viernes de cada semana, para renovar la memoria de ellos, y guardar-

darlos con puntualidad.

Estos ofrecimientos y propósitos hice vispera de la Ascension del Señor, á veinte y nueve de Mayo del año de mil seiscientos y quarenta y cinco, y me confesé generalmente. Volvílos á renovar Domingo primero de Quaresma del año de mil seiscientos y cincuenta, con propósito firmísimo de enmendarme en todo lo imperfecto, y guardar lo que he dicho. Y por la verdad lo firmo.

Sor María de Jesus.

Treinta y tres avisos que hizo la Venerable Madre María de Jesus, á los treinta y tres años que vivió Christo nuestro Señor, para observarlos.

1 **L**Eer cada dia estos avisos.

2 Considerar la grandeza de la Magestad de Dios.

3 Ponderar lo mucho que importa ser buena, y dar gusto á Dios, y lo que merece su Magestad.

4 No hacer cosa de lo que obrare por interés de la Gloria, ni por temor del Infierno.

5 Procurar las virtudes, y trabajar por alcanzarlas.

6 Ir contra mí voluntad en todo, no cumpliendo los apetitos de ella, aunque sea en cosa poca.

7 Nunca ponerme en oracion delante de nuestro Señor, ni en el Oficio

Di-

Divino sino de rodillas , ó en pie , pues merece su Magestad toda adoracion y reverencia.

8 Nunca decir de mí cosa de alabanza , ni al Confesor , sino fuere necesario comunicarlo.

9 No disculparme en cosa , aunque me culpen.

10 De todos tomar consejo , aunque sean menores en edad.

11 Decir , y juzgar bien de todos.

12 Tener por lo ménos cada dia tres horas de oracion , una en la muerte , otra en el juicio , y otra en la cuenta que he de dar.

13 No dexar de hacer un Exercicio , que hago cada dia de la Cruz , que dura tres horas , sin las de la oracion de Comunidad.

14 Hacer cada dia un ofrecimiento de padecer por las almas , y particularmente por los que estan en pecado mortal.

No

15 No cometer pecado , ni imperfeccion advertidamente.

16 No atribuir los trabajos que me suceden á las criaturas , sino pensar que me los envia y ordena el Señor por sus secretos juicios , y mayor bien mio.

17 No mirar al rostro á ninguna criatura , sino al pecho , quando se ofreciere hablar , por no mirar á otra parte , que es adonde habita el Señor.

18 No comer , sino en la Comunidad.

19 Confesar cada dia , si me dan lugar.

20 No dexar de hacer cada dia los Exercicios Espirituales , y ántes añadir , que quitar.

21 Ser muy devota de la Vírgen María Madre de Dios.

22 Ofrecer una vez cada dia , por lo ménos , al Padre Eterno los merecimientos de su Santísimo Hijo , sangre

y tesoro de la Iglesia Santa , pidiendo muy de veras por las almas , por el amor que las tiene.

23 Comulgar cada dia espiritualmente muchas veces , y una sacramental.

24 Hacer cada dia muchas obras de caridad , y acudir ántes á ellas que á mis apetitos.

25 Que sean tambien las obras de caridad , ayudando á las almas espiritualmente.

26 Ofecerme cada dia á padecer por las almas del Purgatorio , y pedir por ellas muy de veras : ofrecerle al Padre Eterno su Hijo Sacramentado , y todos los sacrificios de aquel dia , y por los que estan en pecado mortal.

27 No quebrantar ningun mandamiento de mi Regla y Constituciones , y cumplir con el estado de mi profesion , y particularmente con los quatro Votos.

28 Procurar ser fiel á todos, particularmente á mi Dios y Señor, mirando lo que su Magestad me manda, y procurarlo cumplir.

29 Ponerme siempre en el último lugar, y tenerme por la menor en todo: escuchar á todos, y no dar yo parecer, pareciéndome mejor el de todos que el mio.

30 Procurar la paz exterior y interior en todo, no turbándome por nada, pues todo se muda, y todo se acaba.

31 Procurar ser modesta con todos, en todos tiempos, y mirarlos como hechura de Dios, amarlos lo necesario y obligatorio, sin que me ocupen ni embaracen para amar al Señor.

32 En todo lo que hiciere, hablar, pensare é imaginar en las ocasiones que se me ofrezcan, primero de hablar y obrar, mirar lo mejor, para dar gusto á Dios, para bien mio y de los próximos,

mos , y hacer lo mejor y mas perfecto.

33 Animar cada dia á mi alma , que cumpla lo sobre dicho : mirar mi patria , para adonde fuí criada , y extender por ella la consideracion , conociendo , engrandeciendo , amando , y alabando la grandeza y bondad de mi Dios , diciendo con los Bienaventurados : Santo , Santo , Santo es el Señor de los Esquadrones Celestiales , y digno de alabanzas : pedir á los Santos intercedan por mí , para que cumpla lo que aquí ofrezco , á honra , y gloria de Dios nuestro Señor , y de su Santísima Madre la Virgen María , concebida sin pecado original. Amen.

ORACION

Que decia la Sacratísima Virgen María nuestra Señora todos los dias.

Altísimo Señor , y Dios Eterno, infinitas gracias os doy por vuestro Ser inmutable, é infinitas perfecciones, y por haberme criado de la nada, y porque me conserveis en vuestra presencia ; y reconociéndome criatura y hechura vuestra , os bendigo y adoro , dándoos la honra , magnificencia , y Divinidad , como á supremo Señor y Criador mio, y de todo lo que tiene ser , y levanto mi espíritu á ponerlo en vuestras manos, y con profunda humildad y resignacion me ofrezco en ellas , y os suplico hagais de mí segun vuestra santísima voluntad en este dia, y en los demas que me res-
 -AÑO tan

tan de vida , y que me enseñeis lo que fuere de mayor agrado vuestro para cumplirlo , y me deis vuestro consejo, licencia y bendicion. Amen.

ORACION

A nuestra Señora.

SAntísima é inmaculada Señora, por haberte preservado el Altísimo de toda mancha de pecado , para que fueses digna Madre de tu Unigénito Hijo , que de tus Virginales Entrañas tomó carne humana , y se hizo hombre : suplicote , purísima , y bendita entre todas las mugeres , que me alcances de tu amantísimo Hijo perdon cumplido de todos mis pecados , y que sea escrito en el número de los Predestinados , y en esta vida alcance

M

la

ELOGIOS

Que compuso nuestra Venerable Madre á la Reyna del Cielo, implorando su misericordia.

Santa MARIA, Emperatriz del Cielo y tierra.

Hija del Eterno Padre,

Madre del Eterno Hijo,

Esposa del Eterno y Santo Espíritu,

Complemento de la inefable y Beatísima

Trinidad,

Vivo Templo de Dios vivo,

Espejo inmaculado y perfectísimo de la

Divinidad,

Esfera de la Divina Omnipotencia,

Centro de la bondad incomprehensible,

Aurora de eternidad interminable,

Lucero del eterno Sol y luz inaccesible,

Gloria de la Jerusalem Triunfante,

Virtud y fortaleza de la Jerusalem Mili-

tante,

Alegría del Pueblo santo y escogido,
Exemplar de los supremos y abrasados
Serafines,
Resplandor de los iluminados Querubines,
Santa y justa emulacion de la Angélica
naturaleza,
Victoria de los exércitos del Señor Dios,
Honra de la humana naturaleza,
Decoro y hermosura de todo lo criado,
Triunfo, y Triunfadora de los enemigos
del Altísimo,
Nobilísimo objeto en pura criatura de
los Predestinados,
Corona de los Santos,
Laureadora de las Vírgenes,
Constancia de los Mártires,
Flor candidísima de la castidad virginal,
Bálsamo oloroso de la pureza corporal,
Prodigio inexplicable de la pureza espi-
ritual,
Vencedora de la muerte y del pecado,

Judith animosa, que al Príncipe de las
tinieblas degollaste,
Muger fuerte, cuyo precio vino de léjos
de la Divinidad,
Muger invicta é invencible, que á la an-
tigua Serpiente quebraste la cabeza,
Torre de David contra el Infierno,
Escala de Jacob que llega al Cielo,
Manantial de toda gracia y vida eterna,
Archivo de las riquezas del muy Alto,
Orígen de los dones de su diestra,
Restauradora de la inconstancia y culpa
de Eva,
Arco del Cielo, que el sereno de la pie-
dad anuncias,
Nave de la Contratacion del Cielo, car-
gada del pan que nos sustenta,
Arca incorruptible del Nuevo y Eterno
Testamento,
Tierra santa, donde llovió el Cielo el
Maná vivo,
Bellocino rociado con la misma Divini-
dad,

Mesa franca del pacífico y verdadero

Rey Asuero,

Zarza no consumida y abrasada,

Oculto Vida, que las almas resucitas,

Antídoto contra el veneno de la Serpiente
antigua.

Glorioso fin de la sabiduría de Dios y
su potencia,

Esther privilegiada de la comun ley de
la culpa,

Prudente Reyna, que á tu Pueblo li-
braste de la muerte,

Reyna sola de tus vasallos fidelísima,

Retrato, que engrandeces á tu Artífice,

Monte santo, donde se dió la ley de amor,

Memorial justo, que ofrecemos al justo

Juez los pecadores,

Pura criatura á Dios mas inmediata,

Custodia del escondido Sacramento,

Fenix única, que en tu fuego renovada,
regeneraste al mundo,

Pelícano, que con tu sangre en tu Hijo,

alimentas á tus hijos,
Amantísima, que amas hasta el fin á
quien te ama,
Estampa del Sér Divino, que acredita
el ser humano.
Instrumento del amor inmenso y de sus
obras,
Atalaya, que avisa al navegante,
Receta para enfermos incurables,
Iman, que lleva á sí los corazones,
Antorcha, que da luz al que va á obscuras
Refugio y sagrado para quien huye de
la Justicia,
Terror para las furias del Infierno,
Jerusalen adornada con su Esposo,
Esposa, que pacificas al verdadero San-
son, indignado con los hombres,
Abogada, que sábiamente alega en nues-
tra causa,
Madre del amor hermoso y santa espe-
ranza,
Madre del temor discreto y grandeza

del corazon,
Flor del Campo,
Rosa Mística,
Lirio de los Valles,
Huerto cerrado,
Fuente sellada,
Puerta del Cielo,
Casa del Sol,
Mi dulce vida, por quien vivo y por
quien muero,
María siempre vírgen prudentísima,
De la ira del Altísimo librame, Señora,
De su desgracia y ofensa,
De la muerte súbita é improvisa,
Del furor y saña de mis enemigos,
De la astucia maliciosa de la Serpiente,
De la ira, odio y mala voluntad,
Del espíritu inmundo,
De la ofensa de mis hermanos y pró-
ximos,
De la inconstancia de la virtud,
De la muerte eterna por el pecado,

En

En el dia del Juicio,
Por tu Purísima Concepcion Inmaculada
Por tu Natividad Santísima,
Por tu Presentacion al Templo,
Por la Encarnacion del Verbo Eterno
en tus purísimas Entrañas,
Por la dignidad inefable de ser Madre
de Dios,
Por el gozo que de ver á Dios de tí hecho
Hombre, y adorándole tuviste,
Por la santa conversacion y vida que
con él hiciste,
Por lo que en tu castísimo corazon con
la Profecía del santo Simeon sentiste,
Por el dolor que recibiste quando le per-
diste en Jerusalem.
Por el dolor quando oiste su prision,
Por el dolor de verle con la Cruz á
cuestas,
Por el dolor de verle clavar y levantar
en ella,
Por el dolor de oirle y verle espirar en
ella, Por

Por el dolor de verle bajar de la Cruz y
sepultar,
Por todos los dolores que en toda su
Pasion y Muerte padeciste,
Por el gozo de su Resurreccion,
Por el gozo no conocido que tuviste en
su admirable Ascension,
Por la plenitud de dones que con la ve-
nida del Espíritu Santo recibiste,
Por tu gloriosa Asumpcion,
Por tu admirable Exaltacion y Corona-
cion,
Por la gloria de la Divinidad y accident-
tal que gozas,
Por la gloria que tu das á los Bienaven-
turados, y por todos los siglos goza-
rás y darás,
Así te conozca y alabe todo el mundo,
Así te confiesen y engrandezcan por Ma-
dre del Altísimo todas las Naciones,
Así mi corazon te magnifique, te adore,
eternamente te bendiga.

Así

Así la Santa Iglesia tu limpia Concepción por verdad infalible determine,
Así de ti gocemos y te veamos por todas las eternidades.

Ÿ. Hazme digna de que te alabe, Virgen Santísima.

R. Dame virtud contra tus enemigos.

INDICE.

- R**eglas generales para los Exercicios, pag. 1.
 Reglas particulares. Maytines, Prima y demas Horas, 3.
 Exercicio de la Cruz, 14.
 Oracion para ofrecer las obras: *Causa de todas las Causas*, 17.
 Acto de Contricion, 21.
 Cántico de alabanzas divinas, 23.
 Consideraciones de la Pasion de Christo, 25. y siguientes.
 Oracion de Christo al Eterno Padre, 35.
 Oracion á la Santa Cruz muy doctrinal, 40.
 Renovacion de los votos, 43.
 Exercicio de la Muerte, 45.
 Oracion para pedir los Sacramentos, 52.

- Meditacion del Juicio , 56.
Recomendacion del Alma , 61.
Oraciones de lo mismo , 63.
De la agonía de la muerte , 73.
Oracion y suspiros del corazon para
llegar al fin deseado , 78.
Oracion pidiendo misericordia , 80.
Fin del Exercicio de la muerte , 83.
Desafio Espiritual á las Religiosas ,
85.
Protestacion de la Fé , 91.
Oracion en arrepentimiento de los pe-
cados , 99.
Oracion de afectos y actos de con-
formidad con la voluntad de Dios ,
115.
Oracion á la Santísima Trinidad , 132.
Propósitos de Perfeccion , 135.
Orden de vida , 149.
Treinta y tres avisos de la Venerable
Madre María de Jesus , 160.
Oracion que decia la Sacratísima Vírgen
Ma-

- María todos los dias , 166.
 Oracion á nuestra Señora , 167.
 Elogios á María Santísima , 169.

„ Hasta aquí es de la Venerable
 „ Madre María : Lo demas que se sigue
 „ no es suyo y se ha añadido á este
 „ Librito , considerando puede ser muy
 „ útil á las almas y tan conforme á los
 „ Exercicios de la Venerable Madre. „

F I N.

CON-



CONSIDERACIONES

piadosas y ofrecimientos devotos,
para andar las Estaciones, y vi-
sitar las Cruces de la
Via-Sacra.

*Pondérase dicha devocion y sus
frutos.*

ES la devocion santísima de las Es-
taciones ó Via-Crucis una de
las mas provechosas que puede el Chris-
tiano tener; porque en ella se repre-
senta mas viva la memoria tiernísima
de lo mucho que por nosotros padeció
nuestro Redentor amantísimo; de los
muchos pasos que dió, fatigado con
el peso de la Cruz; y esta memoria es,

como dice S. Antonio de Padua, *Serm. in Quinquagesim.* La que mas aparta, y mortifica en nosotros los vicios y los deleytes : *Memoria crucifixi vitia crucifigit.*

Reconociendo nuestro comun enemigo lo importante y provechoso de esta consideracion , ha solicitado siempre borrarla de nuestra memoria , para que así ingratos y desatentos á tan grande beneficio , irriteamos mas las iras de la Divina Justicia y merezcamos su enojo.

Este pernicioso olvido y mala correspondencia á el mayor de los beneficios , es para el Señor muy sensible y para su Madre Purísima. Oid los tiernos sentimientos de esta afligida Señora , viendo esta torpe ingratitud , segun lo refiere la Mystica Pluma de Agreda, 2. part. lib. 6. cap. 21. ¡O amantísimo Medianero! (así decia la dolorida Madre,

dre , hablando á su amado Hijo el dia de su pasion , en el viage tan penoso , que cargado con la Cruz hizo desde el Pretorio al Calvario)

55 O amantísimo medianero entre la justicia y la culpa! O caridad sin término , ni medida , que para mayor incendio dais lugar á los tormentos y oprobrios! O amor infinito! O amor dulcísimo , si los corazones todos de los mortales , y todas sus voluntades estuvieran en la mia, para no corresponder tan mal á lo que por todos tan amante padeceis ! ó quién hablara á los corazones de todos , y los intimara, y diera á entender lo que os deben, pues tan caro os ha costado el rescate de su cautiverio , y el remedio de su ruina! “ Todas son palabras de esta Madre dolorida , en las quales manifiesta su mucho sentimiento en ver nuestra ingratitud y olvido á este beneficio.

201 La primera que anduvo estas Esta-

200

N

cic-

ciones, ó Via-Sacra, fué esta Divina Señora, la qual frecuentó esta devocion todo el tiempo que despues vivió. Visitábalas con singular ternura y devocion: en ellas vertia copiosas lágrimas, con que regaba aquella tierra bendita, que con sus divinas plantas, y sagrados pasos consagró su Hijo amantísimo: á estas lágrimas copiosas juntaba suspiros tiernos, y ósculos muy amorosos, con que besaba la tierra. Dícelo asi S. Odilio, citado de Fray Bernardino de Bustos *in suo Mar. Serm. Asumpt.* Diré sus palabras, para quien gustare leerlas: *Si volumus scire (dice) quid Dei genitrix post Filii sui Resurrectionem agebat, sine dubio loca Dominicæ Passionis, & sepulturæ frequenter visitabat: in eis lachrimis fundebat & oris suis santissimis oscula devota imprimebat.*

Esto hacia María Santísima, y en hacer lo mismo la agradan mucho los

que

que de sus devotos se precian. Así se lo manifestó á Santa Brígida esta Señora, *lib. 2. cap. 27.* (diciéndola): *Hija, no hay cosa en que mas me agraden mis devotos que en meditar, y hacer la Estacion de la Via-Sacra.* Y de allí adelante fué grande la frecuencia que en esta devocion de las Cruces tuvo la Santa. La misma devocion han frecuentado muchísimas almas santas y perfectas, con adelantamientos grandes, y mejoras conocidas de su espíritu.

ORACION.

Para ántes de empezar las Estaciones.

Altísimo Señor, y Dios eterno, ante vuestro Divino acatamiento postrado con todo rendimiento, os ofrezco quanto en este santo Exercicio (memoria que es de la pasion de tu amantísimo Hijo) hiciere, meditare, y rezare, y os lo ofrezco por los motivos y fines que debo aplicarlo, para ganar, mediante tu bondad infinita, las Indulgencias y gracias que en ello están concedidas: así mismo os lo ofrezco en remision de mis pecados, y de las penas merecidas por ellos, ó por quien debo orar, segun justicia, ó caridad, ó cómo mas grato fuere á tu Magestad Santísima. Amen.

Dicho esto, proseguirá sus Estaciones, segun se fueren siguiendo; y al fin de

cada oracion ú ofrecimiento dirá: *Señor, pequé, tened misericordia de mí: pequé, Señor, me pesa de todo corazon.* Besará con toda humildad la tierra, acordándose de aquella que en Jerusalem regó el Señor con su sangre, y consagró con sus plantas. Y acabará diciendo: *Bendita y alabada sea la pasion de nuestro Señor Jesu-Christo, y su Santissima Madre, &c.*

Si fueren muchos, ú de comunidad á visitarlas, uno rezará en voz alta, ó cantará en tono triste las consideraciones, estando los demas atentos, y con devoción. Al fin de cada una, todos besen con reverencia la tierra, y el que va ofreciendo, dirá en voz clara: *Señor, pequé, habed misericordia de mí: pecamos, Señor, de que en el alma nos pesa.* Despues de esto: *Bendita y alabada, &c.*



PRIMERA ESTACION.

La primera Estacion es el lugar donde el Señor fué sentenciado á muerte de Cruz.

Contempla , alma , en esta primera Estacion, que es la Casa y pretorio de Pilatos , como á el inocentísimo Cordero Jesus, despues de aquella tempestad sangrienta de mas de cinco mil azotes ; despues de aquella desapiadada corona de setenta y dos espinas; despues de muchos improperios, injurias, baldones y bofetadas, le sentenció Pilatos á muer-

muerte ignominiosa, diciendo: „ Llevad
„ á el lugar del suplicio á Jesus Nazare-
„ no: hombre sedicioso y embustero,
„ alborotador de los Pueblos, menos-
„preciador del César, y falso Mesías,
„ como está probado con testimonio
„ de los mayores de su gente. Llevadle
„ con ignominia y afrenta por las calles
„ mas públicas, y fijadle en la Cruz
„ en medio de dos ladrones. “

ORACION.

O Inocentísimo Jesus, que despues
de tan inhumanos tormentos, y
tan crueles azotes, con tanta humildad
y mansedumbre quisiste estar ante la
presencia del iniquo Juez en forma de
reo, atado con cadenas y sogas, y admi-
tir gustoso la sentencia de muerte afren-
tosa, que en su Tribunal dió contra tu
inocencia la envidia y la malicia: pídotte,
Señor, por esta grande humildad y be-

nignidad me concedas tu gracia , para verme libre de las prisiones y cadenas de la culpa, y poder así estar sin confusion ante tu Tribunal recto, y gozar de tu amorosa presencia. Amen.

como está probado con testimonio de los mayores de su gente. Llevable con ignominia y afrenta por las calles mas públicas, y tirado en la Cruz en medio de dos ladrones.

ORACION

O Inocentísimo Jesús, que después de tan inhumanos tormentos, y tan crueles azotes, con tanta humillidad y mansedumbre quisiste estar ante la presencia del indigno Juez en forma de reo, azote con cadenas y sogas, y admitir el gusto de la sentencia de muerte aliena, que en su Tribunal dio contra tu inocencia la envidia y la malicia; pídele Señor, por esta grande humillidad y de-



SEGUNDA ESTACION.

La segunda estacion, que consta de veinte y un pasos, es donde pusiéron al Señor la Cruz sobre sus delicados hombros, y lastimadas espaldas.

Contempla, alma, en esta segunda Estacion, que es el lugar donde al amantísimo Jesus, habiéndole desnudado primero de la vestidura vieja, que por escarnio y mofa le pusiéron, quitándole con ella la corona con inhumana crueldad; y habiéndole dado sus propias vestiduras, para que así fuese de todos mas

conocido: habiendo hecho esto considera como aquellos fieros sayones le vuelven á coronar con terrible saña y furor; y cargando sobre sus lastimados hombros la pesada Cruz, dan principio á esta procesion lamentable y lastimosa.

ORACION.

O Suavísimo Jesus mio! O pacientísimo Isaac! que resignado en la voluntad de tu Eterno Padre, llevaste gustoso la leña del sacrificio, y alegre te abrazaste con la Cruz, para ser en ella sacrificado por los pecados del mundo: ruégote, Señor de mi alma, que con tu gracia resigne mi voluntad en la tuya; y que gustoso abrace la cruz de la mortificacion y penitencia, para que haciéndola por mis culpas verdadera en esta vida, merezca para la eterna perdon de todas. Amen.

TER-



TERCERA ESTACION.

La tercera Estacion, que consta de ochenta pasos, es donde cayó con la Cruz primera vez.

Contempla, alma, en esta Estacion tercera, que es el lugar, donde fatigado nuestro amoroso Jesus, sin poder casi mover los pies por la flaqueza grande que padecia, cayó en tierra con el peso de la Cruz: pondera con quanto rigor su Magestad es tratado, pues en vez de ayudarle á levantar, unos le dan

de

de puntillones y pescozones; otros le tiran sin piedad, ya la sogá, que llevaba al cuello, ya de su precioso cabello, y sacratísima barba: todos mofan de él, y le escarnecen; y el pacientísimo Cordero espera de entre tantos la compasión de alguno; y como no la hubiese acude á su Eterno Padre.

ORACION.

O Jesus amabilísimo, y fatigado Dios de mi alma! que cansado con el peso de la Cruz, quisiste caer en tierra, para darme á entender el grave peso de mis pecados y culpas: ruégote, Señor, me concedas, que con el favor de tu gracia, me levante siempre del cieno de mis maldades, y que purificado mi espíritu con la cruz de la mortificación de mí mismo, negándome á mí, te siga á tí, hasta llegar á el fin de esta vida, y gozar de tu presencia amable en la eterna. Amen.

QUAR-



QUARTA ESTACION.

La quarta Estacion, que consta de sesenta y un pasos, es donde encontró á su afligida Madre.

Contempla, alma, en esta quarta Estacion, que es el lugar donde nuestro amoroso Jesus encontró á su Sacratísima Madre, hecha un mar de lágrimas, y abismo de sentimientos, considera como mirándose y abrazándose estos dos finos amantes, quedáron sus tiernos corazones traspasados

de

de intensísimas angustias, lastimando los suspiros y sentimientos del Hijo las entrañas compasivas de la Madre, y las del Hijo dulcísimo los sollozos y lágrimas de su Madre: pondera, alma, si te da lugar la pena, este tan tierno espectáculo, y tan doloroso encuentro.

ORACION.

O Dulcísima Señora! Madre la mas triste y afligida, cuyas piadosas entrañas penetraron saetas crueles de dolor, encontrando á Jesus, tu Hijo querido, viéndole tan lastimado, afeado con las salivas y el polvo su Divino rostro; herida su cabeza con penetrantes espinas, baldonado de los Judios, y hecho oprobrio de las gentes, y todo tan fatigado con el peso de la Cruz: suplicote, ó muy afligida Señora, me alcances verdadera compasion de tus pe-



QUINTA ESTACION.

La quinta Estacion, que consta de setenta y un pasos, es donde ayudó á llevar la Cruz Simon Cirineo.

Contempla, alma, en esta quinta Estacion, como prosiguiendo su penoso camino el inocentísimo Cordero con el balido triste de su afligida Madre, viendo los sacrílegos Judíos que iba temblando, y casi cayendo con el peso de la Cruz, tan inclinado á la tierra, que el un extremo iba arrastrando por ella;

vien-

viendo esto, alquiláron á un hombre llamado Simon Cirinéo, para que le ayudase á llevarla; no movidos de compasion ó piedad que del Señor tuviesen, sí temiendo no se les muriese en el camino, porque como crueles enemigos deseaban verle crucificado.

MORACION.

O Jesus dulcísimo, Príncipe de las eternidades! O regalo y delicia de las almas! que con tan ardiente amor llevaste la muy pesada Cruz sobre tus hombros, y en persona del Cirinéo quisiste te ayudásemos á llevarla : ruégote, Señor, que esfuerces mi corazon con tu gracia , para que con todo afecto y voluntad te ayude á llevar la Cruz con la consideracion de tus penas , para que siendo de ellas participe en esta vida, lo sea tambien de tus glorias en la eterna. Amen.



SEXTA ESTACION.

La sexta Estacion, que consta de ciento y noventa y un pasos. es el lugar donde la Muger Verónica limpió al Señor su Rostro con un lienzo.

Contempla, alma, en esta sexta Estacion, como aquella piadosa muger Verónica, viendo á nuestro muy amable Jesus tan ensangrentado, tan afeado con la sangre, que de las espinas corria; con las salivas, y polvo; con las bofetadas, y golpes que le daban;

ban ; y todo tan desfigurado , que siendo la hermosura de los Cielos , no tenía aspecto de hombre : viendo esto , sacó un lienzo , y le limpió , y su Magestad , pagandola este obsequio , dexó estampado en tres dobleces del lienzo su Divino Rostro : pondera , alma , quán lastimado iria tu Redentor , pues movió á tanta compasion y ternura á esta devota muger.

ORACION.

O Jesus benignísimo , hermosura de los Angeles que quando mas afeado con las salivas inmundas , quando mas injuriado , y cercado de ignominias y de afrentas , quando mas fatigado , y lleno de penas , te alivió parte de ellas aquella piadosa muger , limpiando la fealdad , y ensangrentado sudor de tu hermosísimo Rostro

O 2

con

cen el lienzo de sus tocas, quedando en ellas impreso: suplicote, Señor, limpies en mi alma las fealdades de la culpa, é imprimas en ella la imágen y representacion viva de tu dolorosa Passion, para que correspondiendo agradecido, y condolido á tus penas, merezca verte dichoso en la Gloria. Amen.

O Jesús benignísimo, hermosura de los Angeles que quando me acuerdo con las salvas mundanas quando me acuerdo, y cuando me acuerdo de almas, quando me acuerdo, y lleno de penas, te miro, pare de ellas aquella piadosa muger, impidiendo la fealdad, y castigando de sudor de tu hermosísimo Roso

SEP-



SEPTIMA ESTACION.

La séptima Estacion, que consta de trescientos y treinta y seis pasos, es donde cayó la segunda vez con la Cruz el Señor.

Contempla, alma, en esta séptima Estacion, que es la puerta Judiciaria, donde habiendo llegado nuestro fatigado Jesus afrentosamente deshonrado con públicos pregones, y llevado por las calles mas públicas de la

Ciudad , sin poder ya llevar por su cansancio grande la Cruz , porque su mucho peso le habia hecho en el hombro una llaga mortal , en que el Madero ludia con los huesos, cayó segunda vez: considera , como dándole crueles golpes , y tirándole de la soga, que llevaba al cuello , con ignominia le vuelven á levantar; y el clementísimo Jesus , mirando la Ciudad , lloró su perdicion : pondera , ó Christiano, este tierno y compasivo llanto de tu Redentor.

O R A C I O N .

O Piadosísimo Jesus mio! que como leproso quisiste ser echado de la Ciudad; y como si fueras indigno de habitar entre las gentes , fuiste llevado fuera de ella á padecer; y en medio de tanta afrenta , volviste á ella
com-

compasivo tus ojos, llorando su per-
dicion: ruego á tu piedad inmensa te
dignes de mirarme con clemencia; y
abrirme las puertas de la Jerusalén
Triunfante, admitiéndome á tu desea-
ble presencia; y que por aquella tu
dolorosa caída levante mi corazón de
las cosas terrenas á las eternas. Amen.

OCTAVA ESTACION

En esta Estación, que comienza de
trece metros y quince y ocho pasos,
es donde consoló á las hijas de Je-
sus, y á todas las que en su
corazón sus por y, se reflejan en
Ocupada, en esta Estación
Estación, que es el lugar donde
unas piadosas mujeres, viendo al buen
Jesus en esta misérable situación, que
no á maldecir y labran de llevar
públicamente á crucificar, hecho un
tálico de hambre y Angos, dando
poco ánces por sus milagros le había

-ada-



OCTAVA ESTACION.

La octava Estacion, que consta de trescientos y quarenta y ocho pasos, es donde consoló á las hijas de Jerusalem.

Contempla, alma, en esta octava Estacion, que es el lugar donde unas piadosas mugeres, viendo al buen Jesus en tan miserable fortuna, que como á malhechor y ladron le llevaban públicamente á crucificar, hecho espectáculo de hombres y Angeles, quando poco ántes por sus milagros le habia
acla-

aclamado el Pueblo por Christo y Rey de Israel : considera como las piadosas mugeres lloraban amargamente, y el Señor las consoló, diciendo: Hijas de Jerusalén, no lloreis mi muerte, mas llorad por vosotras, y por vuestros hijos.

ORACION.

O Muy amable Jesus! que caminando lo áspero y fragoso del Calvario, en medio de tan inmensas penas y fatigas, enseñaste á las piadosas mugeres, que de tí se lamentaban y dolian, que llorasen por sí, y por sus pecados: concédeme, ó único bien mio, que con fervorosas lágrimas lllore mis muchas ingratitudes y culpas, para que con el agua de mi amargo llanto lave las manchas y fealdades de mi alma, y guste para siempre las dulzuras de tu Gloria. Amen.



NONA ESTACION.

La nona Estacion, que consta de ciento y setenta y un pasos, es donde cayó tercera vez con la Cruz el Señor.

Contempla, alma, en esta nona Estacion, que es la subida al Monte Calvario : como nuestro benigno Jesus , fatigado y desangrado, faltándole ya las fuerzas, tercera vez cayo en tierra hasta tocar en ella con su sacratísima boca, bañádosela toda en sangre: considera como queriéndose levantar, no pu-

pudo, ántes volviendo á caer , renovó todas sus llagas y heridas, por las muchas piedras, que en aquel camino habia; por lo qual , y por verle ya cerca del suplicio , comenzáron los sacrílegos con grande algazara á decir: Muera ya el malhechor, muera el engañador , muera , muera.

ORACION.

O Jesus muy amoroso y amante, que con tu exemplo, así nos animas á llevar la Cruz, y sufriendo ser tratado con furiosa rabia de tus enemigos, siendo atropellada tu adorable y magestuosa persona con empellones y golpes, que te daban los Judíos , hasta hacerte caer en tierra tercera vez , quitaste las acedías y amarguras de la Cruz: concedeme, Señor mio , que así guste mi alma de las penas de tu Cruz, que

que abrazándome con ella, no desfallezca en lo áspero de los trabajos, hasta conseguir lo gustoso de los eternos descansos. Amen.



DECIMA ESTACION.

La décima Estacion, que consta de diez y ocho pasos, es donde desnudáron al Señor sus sagradas vestiduras.

Contempla, alma, en esta décima Estacion, que es el lugar del improperio, como habiendo desnudado al pacientísimo Jesus con la inhumani-

nidad y fiereza que otras veces , le hicieron sentar sobre una peña; y habiéndole dado á beber vino mezclado con hiel , como rabiosos perros á un mansísimo cordero , cada qual le procuraba nuevos baldones , é injurias. Decíanle , burlándose de su Magestad: Bien empleado está , engañador y embustero, que por tus embustes y engaños padezcas estas afrentas : bien empleado está que mueras, pues tan digno eres de

ORACION.

O Muy benigno Jesus! que quisiste que en presencia de todo el Pueblo te quitasen tus vestiduras , renovando todas tus llagas ; y llenándote de oprobrios quisiste tambien gustar la hiel amarguísima : Ruégote, Señor, por esta afrenta, é imponderable dolor, que me

me desnudes del amor de mí mismo, y me vista del amor de tu amistad y gracia, para que no gustando los amargos deleites, que mezclados con la hiel de la culpa me ofrece el mundo, guste mi alma de las eternas dulzuras de la Gloria. Amen.

ORACION.

O Muy benigno Jesús! que quisiste que en presencia de todo el Pueblo re quieras tus vestiduras, teniendo todas las llagas; y llenándote de oprobrios quisiste también gustar la hiel amarguísima: Reñor, Señor, por esta eterna e inaprehensible dolor, que



UNDECIMA ESTACION

La undécima Estacion, que consta de doce pasos, es donde enclaváron á su Magestad en la Cruz.

Contempla, alma, ántes que se te enjúguen las lágrimas de la pasada Estacion, en esta undécima, que es el lugar donde tendiéron sobre el Arbol de la Cruz al inocentísimo Jesus, como siendo en ella enclavado, y estirado, volviéron la Cruz con el Señor crucificado ácia la tierra, para remachar los

los clavos, sentándose sobre los remates de la Cruz tres de aquellos Verdugos. Pondera, alma, como oyendo su dolorida Madre los golpes de los martillos, fué su tierno corazon traspasado de dolor; y fué tal la crueldad de los que le crucificáron, que segun sienten algunos, le lleváron arrastrando hasta la siguiente Estacion.

ORACION.

O Jesus clementísimo! que con el inmenso amor que ardia en tu pecho amante, sufriste ser escarpiado en la Cruz, extendiendo con tanta humildad tus manos, y pies santísimos á los barrenos de los clavos, que fuéron penetrados, y cruelmente traspasados tus sacratísimos nervios: ruegote, ó amoroso Jesus mio! que no extienda yo mis manos, ni pies

á

á maldad alguna , sino que crucificado con los clavos del temor , te agrade con mis pasos y obras en esta vida , y para siempre te goce en la eterna. Amen.



DUODECIMA ESTACION.

La duodécima Estacion que consta de catorce pasos , es donde fijáron la Cruz en alto , y espiró el amante

Jesus.

Contempla , alma , en esta duodécima Estacion , que es el lugar donde Jesus , Hijo del Eterno Padre

P

y

y de María Santísima , despues de crucificado , le levantáron en alto á vista de todo el pueblo , que fué una de las mayores afrentas y penas que su Magestad padeció , porque al golpe de la Cruz se conmoviéron todos sus huesos y miembros. Pondera , alma , qué sentimiento seria este de tu Redentor , viéndose tan afrentado en medio de dos ladrones , y de todos ultrajado , diciéndole muchos oprobios : Ahora sí decían , que estás como tus maldades merecen y tus embustes : ahora sí que pagas lo que tus engaños merecen.

O R A C I O N .

O Jesus amantísimo , Redentor de las almas y Criador del Universo , que con tan inmensa caridad así amaste á los hombres , que sufriste ser afrentado y muerto en el madero afren-

to-

roso de la Cruz (horca entónces de vándoleros) para darnos vida y enriquecernos con los tesoros del Cielo, hecho imán de los corazones de todos: dirige mis pasos, gobierna mis acciones, atrae mi corazón, para que crucificado contigo y levantado de las cosas de la tierra, solamente aspire por las del Cielo. Ea, amoroso Jesús, este es el tiempo de perdonar agravios, esta es la hora de perdonar ofensas, á quien arrepentido y pesaroso de haberte ofendido, á tí se llega. A tí, Señor, me llego: dame esos amorosos brazos, ó dulce bien mio, y no me apartes de ellos, para que así mi alma asegure el gozarte eternamente.

Amen.



TERCIADECIMA ESTACION.

La terciadécima Estacion que consta de cinco pasos, es el lugar donde baxáron de la Cruz el Cuerpo del Señor ya difunto, y le pusiéron en los brazos de su afligida Madre.

Contempla, alma, como acabados los dolores y penas del amantísimo Hijo, prosiguen y se continúan las penas y sentimientos de su Sacratísima Madre en esta terciadécima Estacion, que es el lugar donde Joseph

y

y Nicodemus, despues de haber desenclavado y baxado de la Cruz el Cuerpo Sacratísimo del Señor, le pusieron en los brazos de su triste Madre: considera el dolor excesivo que penetraria su tiernísimo corazon, mirando al que da vida á los muertos ignominiosamente muerto en su regazo: pondera, alma, qué ternuras le diria; qué amorosos abrazos y ósculos le daria; que lágrimas copiosas derramaria al registrar tan de cerca las muchas heridas y llagas de aquel Sacrosanto Cuerpo, que por virtud del Espíritu Santo le habia formado en sus virginales entrañas: pondera bien, si te da lugar el llanto, esta pena y sentimiento.

ORACION.

O Triste Señora y muy afligida Madre, cuyo corazon tiernísimo penetró el mas amargo dolor quando recibiendo en tus amorosos brazos el cuerpo ya difunto de Jesus tu Hijo querido, viste eclypsado aquel sol y lucero de tus ojos, taladradas sus sienes con las espinas, su rostro acardenalado, sus labios morados y cárdenos, su barba y cabellos ensangrentados, su pecho abierto, sus manos y pies barrenados, y todo su cuerpo descoyuntado á fuerza de tormentos y golpes: Suplícote, ó muy afligida Señora, por este excesivo dolor, comuniques á mi alma afectos tiernos de compasion, para que condoliéndome en las penas y muerte de tu inocentísimo Hijo, merezca gozarle eternamente en la Gloria. Amen.

QUAR-



QUARTADECIMA ESTACION.

La quarta décima y última Estacion que consta de veinte y cinco pasos, es el lugar donde pusieron el cuerpo Santísimo del Señor en el sepulcro.

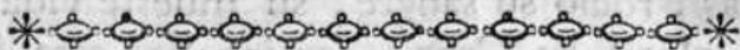
Contempla alma, en esta última Estacion, como despues de haber ungido el Sacrosanto Cuerpo del Señor, recibéndole de los brazos de su afligida Madre, le pusieron y diéron sepultura en un sepulcro nuevo, que le ofre-

ció y dió la piedad : pondera qual seria el sentimiento de la Divina Señora , qué lágrimas derramaria, qué sollozos y suspiros arrancaria de lo íntimo de su pecho , al verse ya sin la gustosa y deseable compañía de Jesus su amado Hijo, que tanto la consolaba y amaba.

ORACION.

O Dolorida Madre de mi amado y dulce Jesus , cuyas penas se aumentáron con exceso , quando habiendo recibido en tus amorosos brazos el Cuerpo Santísimo de tu Hijo , y dádole sepultura , te viste sin su compañía tan amable y deseable : suplícite , Señora, por este grande dolor y angustia de tu triste soledad, me alcances de su Magestad un sentimiento grande de haberle ofendido , un propósito firme de nunca mas ofenderle , para que siendo antído-
to

to pasión, manjar sus llagas y heridas, rocío su sangre, su muerte vida, y gloria su Cruz, camine por esta á aquella; y sepultado aquí con Christo, resucite despues á nueva vida de gloria. Amen.



CONSIDERACIONES
y Meditaciones devotas para ántes
y despues de la Sagrada Comunión,
y despertar en el anima el fervor,
temor y amor del Soberano y ad-
mirable Sacramento
del Altar.

Quién sois vos, Señor, y quién
soy yo, para que me atreva á
llegar á vos? Qué cosa es el
hombre, para que pueda recibir en sí
á Dios su hacedor? Qué es en sí el
hombre, si no un vaso de corrupcion,
hijo de la ira, heredero del Infierno,
menospreciador de su Dios, y una cria-
tura inhábil para todo lo bueno, y po-
de-

derosa para todo lo malo? Qué es el hombre finalmente, si no un animal en todo miserable, en sus consejos ciego, en sus obras vano, en sus apetitos sucio, en sus deseos desvariado, y en todas las cosas pequeño, siendo solo en su estimacion grande? Pues como una tan vil y sucia criatura se atreverá á llegar á un Dios de tan grande y soberana Magestad: Si las columnas firmes del Cielo tiemblan delante de vos, si los mas altos Serafines encogen sus alas, y se tienen por unos viles gusanillos en vuestra presencia, ¿cómo, Señor, osará á recibiros una tan vil criatura como yo? Si el Príncipe de los Apóstoles da voces, y dice: *Apartaos, Señor de mí, porque soy hombre pecador*; cómo osaré yo llegarme á vos, tan cargado de pecados? Cómo no temblaré al llegar á recibir y hospedar en mi pecho un Dios de tan grande mag-

ges-

gestad y justicia? Y si tanta razon tengo para temer considerando vuestra grandeza; cuánto mas debo temer considerando mis pecados y mi malicia?

Tiempo hubo, Señor, (así lo conozco) quando la cosa mas olvidada y ménos amada de mi corazon erais vos, hermosura infinita, estimando mas la baxeza del polvo de las criaturas, que el tesoro de vuestra gracia, y la esperanza de vuestra gloria. La ley de mi vida eran mis deseos; la obediencia (ó tirano de mi!) tenia dada á mis desordenados apetitos, sin tener mas cuenta con vos, que si nunca os conociera. Qué género de maldades hay por donde no haya pasado mi malicia? Qué otra cosa fué mi vida, si no una contradicion y guerra contra vos, por seguir mis gustos depravados? Pues cómo, Salvador y Redentor mio, cómo me atreveré á recibiros en una tan vil

y sucia morada? Cómo depositaré vuestro Sagrado Cuerpo en el lecho de los dragones, y en el nido de las serpientes? Qué cosa es el anima llena de pecados, sino una cosa llena de demonios, establo de bestias y un muladar de inmundicias? Pues cómo estaréis vos, pureza virginal y fuente de hermosura, en lugar tan abominable? O Redentor mio! confúndome de verme tal y averguénzome de ver qual voy á los brazos del Esposo del Cielo, que de nuevo me quiere recibir. Bien conozco, Señor, mi indignidad; pero tambien conozco vuestra gran misericordia.

Mi Dios y Señor, esta gran misericordia vuestra es la que me da alientos y anima para llegarme á vos, tal qual estoy; porque miéntras mas indigno fuere yo, mas glorificador quedais vos en no desechar y tener asco de tan sucia criatura. Bien sé que no desechais;

Se-

Señor, los pecadores, ántes los llamais y atraeis á vos. Vos sois el que dixisteis: *Venid á mí todos los que estais trabajados y cargados, que yo os daré refrigerio.* Vos dixisteis: *No tienen necesidad los sanos del Médico, sino los enfermos. No vine á buscar los justos, sino á los pecadores.* De vos públicamente se decia, que recibiais los pecadores y comiais con ellos. No habeis mudado, Señor, la condicion que entónces teniais; y por eso creo que ahora tambien llamais desde el Cielo á los que entónces llamabais en la tierra. Pues yo, movido de este amoroso llamamiento, vengo á vos cargado de pecados, para que me descargueis; y trabajado con mis propias miserias y tentaciones, para que me deis refrigerio. Vengo como enfermo al Médico para que me sane, y como pecador al justo para que me justifique. Dicen que recibis los pecadores

y que coméis con ellos , siendo vuestro manjar la conversion de los tales. Si tanto os deleyta ese convite , veis aquí un pecador , con quien podeis comer de ese manjar. No fué aquella la última de vuestras misericordias, Señor, ni tampoco la primera; porque otras muchas teniais hechas, y otras os restaban por hacer. No os indignéis, Dios mio, porque estando tal qual me veis, me oso llegar á vos. A vos, Señor, se llegaban los leprosos : á vos venian los ciegos, como nos dicen los Santos Evangelios : á vos los sordos : á vos los paralíticos : á vos los endemoniados ; y finalmente, á vos acudian todos los monstruos del mundo, pero á ninguno de ellos os negasteis. En vos solo está la salud, en vos la vida y en vos el remedio de todos los males. Pues á dónde, mi Dios, irémos los necesitados, sino á vos, que es donde se halla la verdadera salud, la vida y el remedio?

dio? Conozco, Señor, verdaderamente que este Divino Sacramento, no solo es manjar de sanos, sino tambien medicina de enfermos: no solo es fortaleza de vivos, sino resurreccion de los muertos: no solo enamora y deleyta á los justos, sino que tambien sana y purifica á los pecadores. Cada uno se llegue, segun pudiere, y tome de ahí la parte que le pertenece. Lleguénse los justos á comer y gozar en esta mesa: yo me llegaré como pecador y enfermo, á recibir este Caliz de mi salud. Por ninguna via puedo pasar sin este Misterio, y por ninguna parte me puedo excusar de él. Si estuviere enfermo, aquí me curarán, y si sano, aquí me conservarán. Si estuviere vivo, aquí me esforzarán; y si muerto, aquí me resucitarán: no desmayaré por verme caido, porque el Señor levanta á los caidos; ni tampoco desmayaré por verme cie-

go,

go, porque el Señor alumbra á los ciegos. No huiré de él, como hizo Adán, por verse desnudo, porque él es poderoso para cubrir mi desnudez. Ni tampoco por verme sucio y lleno de pecados, porque él es fuente de misericordia. No pienso que le hago en esto injuria, ántes bien miéntras yo mas miserable fuere, le doy ocasion para que resplandezca mas su misericordia en mi remedio. Las tinieblas de aquel ciego desde su nacimiento, sirviéron para que resplandeciese mas en él la gloria de Dios: y la baxeza de mi condicion servirá para que se vea quán bueno es aquel, que siendo tan alto, no se desdéná ni aun en las cosas mas baxas; especialmente en este convite, que no se tiene respeto á mí, sino á los méritos de mi Señor Jesu-Christo, por los quales el Eterno Padre tiene á bien tomarme por hijo, y tratarme como á tal.

Q

Pues

Pues por esto os suplico, clementísimo Padre, y Salvador nuestro, que pues el Santo Rey David sentaba á su mesa un hombre tullido y lisiado, por ser hijo de aquel grande y muypreciado amigo suyo Jonatás (queriendo en esto honrar al hijo, no por sí, sino por los méritos de su Padre) así vos, Padre Eterno Soberano, tengais por bien sentar á este pobre y disforme pecador á vuestra sagrada Mesa, no por sí, sino por los merecimientos de aquel tan grande amigo vuestro Jesu-Christo, nuestro segundo Adan, y verdadero Padre; el qual con vos vive y reyna por los siglos de los siglos. Amen.

ORA-

ORACION

Para pedir al Señor perdon de los pecados.

O Padre todo Poderoso, todo misericordioso y Piadoso ! yo, miserable pecador, postrado ante vuestras plantas, confieso mis grandes culpas, con las quales ofendí á tan benignísimo Padre. Confieso tambien mi grande desagradecimiento á los grandes beneficios, que conmigo, Señor, habeis usado, esperándome tanto tiempo á penitencia, y no haberme arrojado á los Infiernos, como lo merecia mi malicia. ¡O cuántas veces, Señor mio, llamaste, á las puertas de mi ánima con muchas inspiraciones ! ¡O cuántas veces me alhagaste con regalos, me convidaste con beneficios, y yo ingrato te volví las espaldas, sufriendome vos con inefable

paciencia! ¡O cuán justamente me pudiérais haber echado en los abismos del Infierno, y por sola tu clemencia detuviste el ímpetu de la ira, que yo tenia tan merecida! Maravilla es por cierto, ó Padre dulcísimo, ¡cómo mi corazón no rebienta de dolor, quando tales cosas considero! ¡Cómo no han tomado de mi venganza de todas criaturas, por las injurias y desacatos que contra vos he cometido! Indigno soy de llamarme hijo vuestro, y de que la tierra me sustente, y darme con que viva. Pero ya Padre misericordioso, tened piedad de mí, y abridme las puertas de vuestra divina misericordia. Claramente, Señor, confieso que soy el mas vicioso de quantos el mundo tiene; pero con todo eso confio, mi Dios, en tu bondad: y dado que mis pecados no tengan cuento, tampoco lo tiene la muchedumbre de tus misericordias. O padre amantísimo, si
tú

tú quieres , puedes limpiarme : sáname, Señor, y seré sano, pues confieso que pequé contra tí.

Acuérdate de la palabra de consolacion, que pronunciaste por uno de tus Profetas , quando dixiste : *Tú me desamparaste por seguir tus desordenados apetitos; pero vuélvete á mi, que yo te recibiré.* Por lo qual , Padre piadoso , confiado en esta promesa , de todo corazon me vuelvo á tí , como si solo á mí me hubierais llamado , y á mí solo me hubierais convidado con esta voz tan amorosa. Yo soy , ó Padre de las lumbres , de quien todos los bienes descenden : yo soy aquella miserable y desleal criatura , aquel hijo pródigo y despreciador , que alejándose de tí , te dexé , por seguir mis aficiones viciosas, y desordenados apetitos. Mas ahora, Padre mio, suplicote, Señor, el que te quieras olvidar de los deservicios que te hi-

ce, por los trabajos y servicios que tu unigénito Hijo hizo por mí. Y tú, dulcísimo Hijo, Salvador y Señor mio, ten misericordia de mí, pues tú eres toda mi esperanza y consuelo. ¡O cuánto me turban y congojan mis pecados! Pero al paso que me turban y congojan tanto, me alegra y esfuerza tu bondad, y los merecimientos de tu pasión y muerte. Y dado que mis pecados sean grandes é innumerables, comparados con tu gran misericordia, muy pequeños y pocos son. Por lo que espero en tu bondad infinita, que no dexarás perecer á quien criaste á tu imagen y semejanza, y por quien te hiciste consorte de nuestra misma naturaleza. Finalmente, espero que no seré de tí condenado, pues con tantos trabajos, y tan caro me redimiste, tú que vives y reynas por los siglos de los siglos. Amen.

ORACION

Para pedir las virtudes.

¡ **O** Buen Jesus! Haced, Señor, que con todas mis entrañas y corazón, y con todas mis fuerzas ardentísimamente os ame, y sumamente os tema y reverencie : haced que de tal manera procure y zele la gloria de vuestro Santo nombre, que qualquiera injuria vuestra abraze y despedace mi corazón. Dadme tambien que reconozca humildemente todos tus beneficios, y con sumo agradecimiento te dé gracias por ellos. Y asimismo, que de dia y de noche siempre te alabe, diciendo de todo mi corazón con el Profeta : *Bendeciré yo al Señor entodo tiempo y en mi boca estarán siempre sus alabanzas* : Dadme tambien gracia, para que obedeciénd-

dote en todas las cosas perfectamente, goce de tu inefable suavidad, para que con ella crezca mas en tu amor, y en la perfecta guarda de tus Santos Mandamientos. Amen.

*Oracion devota ántes de la Sagrada
Comunion.*

GRacias y alabanzas os doy, Salvador y Señor mio Jesu-Christo, por todos vuestros beneficios; y señaladamente por el Misterio de vuestra santa Encarnacion, por vuestro santo Nacimiento, por vuestra santa Circuncision, por vuestra Presentacion en el Templo, por la Huida á Egypto, por el ayuno y tentacion, por los trabajos de vuestros caminos, por el discurso de vuestra predicacion y persecuciones del mundo, por los dolores y tormentos de vuestra acerbísima Pasion, y por todo lo
que

que en este mundo hiciste y padeciste por mí, y mucho mas por el amor con que lo padeciste, que sin comparacion fué mayor. Sobre todo esto, os doy gracias, porque teneis por bien de sentar á vuestra mesa un tan vil y miserable pecador, haciéndolo participante de vos mismo, y de los inestimables tesoros de vuestra Sagrada pasion. ¡O Dios mio, y Salvador mio! ¿Con qué os pagaré yo esta nueva misericordia, con que teneis por bien de inclinar los Cielos de vuestra grandeza, y descender al muladar de nuestra vileza? ¿Quién sois vos y quién nosotros, para que vos, Señor de Magestad y grandeza, querais hacer asiento en nuestras casas de barro? Si el Cielo, y los Cielos de los Cielos, con toda su gradeza no bastan para daros lugar; ¡quánto ménos bastará esta pequeña casa que yo os he edificado! Suplícote, pues, ó mi buen Jesus, por aquella in-

estimable caridad y amor, que os hizo encarnar, padecer y morir por mí, os dignéis limpiarme de todos mis pecados, y adornarme con vuestras virtudes y merecimientos, y darme gracia para que reciba este Sacramento con aquella humildad y reverencia, con aquel temor y temblor, con aquel dolor y arrepentimiento de pecados, con aquel propósito firme de ellos, y con aquel amor y caridad que conviene para tan alto y soberano misterio. Ultimamente dadme, Señor, aquella pureza de intencion que conviene, para que yo reciba este Sacramento, para gloria de vuestro Santo nombre; para remedio de todas mis flaquezas y necesidades; para defenderme del enemigo con estas armas; para sustentarme en la vida espiritual con este manjar; para hacerme una misma cosa con vos, mediante este Sacramento de amor; y para ofreceros

este Misterio por la salud de todos los fieles , así vivos , como difuntos , para que todos sean ayudados y socorridos con la virtud de este Sacramento , que para la salud de todos fué instituido. Amen.

Oracion para despues de la Comunion.

INfinitas gracias os doy, Señor, Dios Padre todo Poderoso , por todos vuestros beneficios ; y señaladamente porque me quisiste admitir á la participacion del Santísimo Cuerpo de vuestro unigénito Hijo : suplicoos , Padre clementísimo, que esta Sagrada Comunion no me sea motivo ni ocasion de castigo , sino intercesion saludable de perdon. Séame armadura de fe , escudo de buena voluntad, muerte de todos mis vicios, destierro de todos mis carnales apetitos, y acrecentamiento de caridad,

dad, de paciencia, de verdadera humildad, y de todas las virtudes. Sea perfecto sosiego de mi espíritu, y firme defension de todos mis enemigos, visibles é invisibles, y perfecta union con vos solo, mi verdadero Dios y Señor. Y tened por bien llevarme á aquel convite inefable, donde vos sois luz verdadera, hartura cumplida, y gozo perdurable, en los siglos de los siglos. Amen.

Siguiese otra Meditacion para lo mismo.

¿ **Q**UÉ daré al Señor por todo lo que él me ha dado? ¿ Con qué le serviré y corresponderé á tantos beneficios? ¿ Qué le ofreceré por tantas misericordias? ¡ O Dios mio! ¿ Qué gracias os podré yo dar por haber querido vos, Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, visitar hoy mi ánima, entrar en mi

po-

pobre casa, y haceros una cosa conmigo, mediante la virtud inestimable de este Sacramento? ¿Con qué os pagare esta honra? ¿Qué gracias os podrá dar una criatura tan pobre por una dádiva tan rica? Porque aquí no os contentais solo con daros vuestra carne y vuestra sangre, sino que nos haceis tambien participantes de todos los tesoros y merecimientos, que con esa misma carne y sangre nos ganaste. ¡O maravillosa comunicacion! ¡O preciosa dádiva, mal conocida de los hombres, y digna de ser agradecida con perpetuas alabanzas! ¡O clementísimo reparador de nuestras ánimas! ¿Con qué mayores riquezas las pudierades enriquecer, que con estas? Bien dixiste, hablando en una oracion al Padre: *Yo, Padre, me santifico por ellos, porque sean Santos de verdad.* ¡O nueva manera de santificar, tan costosa para el santificador, y tan fácil pa-

ra

ra el santificado ! Vuestra, Señor, es la santidad, y mio es el fruto : vuestro el trabajo, y mio el provecho : vuestra la costa, y mía la ganancia : vuestra la disciplina, y mio el perdón. Si quieres, ánima mía, comprehender en una palabra los bienes que consigo te trae este Divino Sacramento : considera los que trajo este Señor al mundo, quando á él vino; pues así como, quando vino al mundo, dió al mundo vida y gracia, con todo lo demas que se sigue de ella ; así quando viene á nuestras almas, nos da esta misma gracia y vida. ¡O manjar Divino, por quien los hijos de los hombres se hacen hijos de Dios! ¡O pan dulcísimo, digno de ser adorado ! No hay alabanzas ni agradecimientos que basten para esto: solo diré con el Profeta David, que despues de recibir el Cáliz de mi salud, invocaré el nombre del Señor, para pedirle nuevas mercedes, nuevos favores y

be-

beneficios. Pídoos, pues, Señor, que recibais este venerable Sacramento, para satisfaccion de todas mis culpas y pecados, y para cumplida enmienda de mi vida. Reparad por él todas mis caidas, y suplid todas las faltas de mi pobreza. Por él mortificad en mí todo lo que desagráda á vuestros divinos ojos; y hacedme un hombre segun vuestra voluntad. Ultimamente concededme por él, que siempre esté en vos firme, á vos perfecta y perseverantemente os ame, y con vos esté siempre unido é incorporado, para gloria y honra de vuestro nombre.

Amen.

Otra

Otra Oracion, ó Meditacion muy devota, para exercitarse en ella el dia de la Comunión.

O Alma mia! Levántate ahora, y sacude de tí el polvo de la distraccion, y de toda vana ocupacion. Despierta del sueño de tu floxedad, y abre los ojos, para considerar cuánto debes al Señor por la fineza grande que te ha hecho este dia; y tan grande, que si todas las criaturas que hay en el Cielo y en la tierra se hiciesen lenguas, y te ayudasen á dar al Señor gracias por el beneficio que hoy te ha hecho, es cierto que no las podrian dar dignamente. ¡O Dios mio, y Salvador mio! ¿Cómo os alabaré yo, porque me habeis querido este dia visitar, consolar y honrar con vuestra presencia? Aquella Santa Madre de vuestro Precursor, llena del

Es-

Espíritu Santo, quando vió entrar por sus puertas á la Virgen María, que dentro de sus Entrañas os trahia, espantada de tan grande maravilla, exclamó, diciendo: *¿De dónde á mí tanto bien, y tanta dicha, que la Madre de mi Señor venga á mí?* ¿Pues qué haré yo, vilísimo gusano, viendo que se me ha entrado este dia por las puertas el mismo Dios, debaxo de los accidentes de pan? Con cuánta mayor razon podré yo exclamar: *¿De dónde á mí tan grande bien, que no la Madre de mi Dios, sino el mismo Dios y Señor [de todo lo criado, haya querido venir á mí?* ¿De dónde tanta dicha á mí, que tanto tiempo fuí por mis culpas morada de Satanás? ¿A mí, que tantas veces le ofendí? ¿A mí, que tantas veces le cerré las puertas, y le despedí? ¿Por dónde merecia yo recibir á quien tantas veces deseché? Bien parece, Señor, que sois sumamente bue-

no, pues sois tan sumamente comunicativo de vos mismo. Y pues tan honrado me dexais con esta visita, dadme gracia para que yo pueda cumplir con esta honra que vos me disteis.

EXERCICIO QUOTIDIANO.

Yos adoro, Dios mio, Santísima Trinidad, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, tres Personas, y un solo Dios.

Me humillo en el abismo de mi nada, debaxo del acatamiento de vuestra Magestad.

Os creo firmísimamente, y pondré mil vidas, por testificar todo aquello que os habeis dignado de hacerme entender por medio de la Sagrada Escritura, y de vuestra Santa Iglesia.

Pongo toda mi esperanza en vos; y quanto puedo haber de bienes espirituales y temporales, así en esta vida,

como en la otra, todo lo deseo, espero, y quiero solo de vuestras manos; Dios mio, vida mia, y sola esperanza mia, y emplearlos en vuestro agrado.

A vos entrego hoy y para siempre mi cuerpo y mi alma, mis potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, y todos mis sentidos.

Protesto, que no consiento, ni quiero consentir (en quanto es en mí) en cosa que sea la mas mínima ofensa de vuestra Magestad.

Propongo firmemente de emplearme con todo mi ser en el servicio y gloria vuestra.

Estoy pronto á recibir qualquier trabajo que me viniere de vuestras manos, por daros gusto.

Quisiera emplearme todo á fin que vuestra Magestad fuese servido, glorificado, y amado de todos los hombres del mundo.

Me gozo sumamente de vuestra eterna felicidad, y me alegro que seais tan glorioso en el Cielo y en la tierra.

Os doy infinitas gracias por los beneficios que yo y todo el mundo hemos recibido, y recibimos de vuestra Magestad.

Amo á vuestra bondad por ella misma, con todo el afecto de mi corazon, y de mi alma; y quisiera saberos amar como os han amado los Angeles y los Justos, con el amor de los quales junto el imperfectísimo amor mio.

Ofrezco á vuestra Magestad, con los méritos de los Santos, de la Virgen Santísima, y de Christo mi Señor, mis obras para siempre, bañándolas con la preciosa Sangre de Jesus mi Redentor.

Tengo intencion de lograr quantas Indulgencias puedo en las acciones y obras de este dia, y de aplicarlas por modo de sufragio por las Animas del

Pur-

Purgatorio, por la mano de María Santísima.

Tambien tengo intencion de ofrecer todo aquello que puedo, en penitencia y satisfaccion de mis pecados.

Dios mio, por ser vos infinitamente digno de ser amado y servido, porque sois quien sois, me duelo, y me arrepiento, quanto mas puedo, de todos mis pecados, y me disgusta mas que todo otro mal. Pido humildemente perdón, y propongo firmemente de nunca mas ofenderos en adelante.

Quedo en vuestras llagas, Jesus mio, tenedme y dilatadme dentro de ellas hoy, y siempre, hasta que me concedais veros y amaros eternamente.

Amen.

*Devocion á la Santísima Virgen
nuestra Señora para todos los dias,
pidiendo su proteccion y am-
paro en la vida y en la
muerte.*

SOberana Reyna de los Angeles y
de los hombres, Madre de mi Se-
ñor Jesu-Christo : suplícoos , Señora,
por la altísima dignidad de Madre de
Dios, con que su Magestad os enrique-
ció : por el purísimo misterio de vues-
tra Concepcion en gracia en el primer
instante de vuestro ser , y por vuestra
gloriosa Asuncion, y Coronacion en
el Cielo por Reyna y Señora de los An-
geles y de los hombres , seais mi am-
paro y proteccion en esta vida mortal,
defendiéndome de mis enemigos visi-
bles é invisibles , y me alcanceis de
vuestro Santísimo Hijo auxílios efica-
ces para que yo cumpla en todo y por

todo con su Santísima Ley, y las obligaciones de mi estado : que me conceda viva en su amistad y gracia : que quando fuere servido de llevarme de esta vida sea con todos los Santos Sacramentos : que los reciba con pleno conocimiento, con dolor intensísimo de haberle ofendido, y propósito firme de nunca mas ofenderle : que en aquel tiempo esté libre de cuidados temporales, para que solo atienda al principal de la salvacion de mi alma. Ultimamente os suplico, Madre y Señora mia, que en el último trance de mi vida me favorezcáis con vuestra asistencia, y me defendáis de los malignos espíritus, para que con la mayor tranquilidad, y paz interior y exterior entregue mi alma en las santísimas manos de mi Criador y Redentor, para que eternamente le alabe en la Gloria. Amen.

*Actos de Fe, Esperanza, y Caridad.**Acto de Fe.*

CREO en Dios Padre, creo en Dios Hijo, creo en Dios Espíritu Santo, tres Personas distintas, y un solo Dios verdadero. Creo, que la segunda Persona de la Beatísima Trinidad se hizo Hombre en las Entrañas purísimas de María Santísima por obra del Espíritu Santo, quedando Virgen esta Soberana Princesa ántes, y despues del parto. Creo, que este Divino Señor, que es Jesu-Christo, padeció, y murió en una Cruz, por salvarnos y redimirnos; y resucitó al tercero dia, subió á los Cielos, donde está sentado á la diestra de su Eterno Padre. Creo, que desde allí el dia del Juicio ha de venir á juzgar á todos, y premiar los buenos con Gloria eterna, y castigar los malos con fue-
go

igo eterno. Creo, y confieso el Santísimo, Divinísimo, y Augustísimo Sacramento del Altar, en el qual confieso la real presencia de mi Señor Jesu-Christo, con los demas Sacramentos y Misterios, que cree y confiesa nuestra Madre la Iglesia Católica Romana; y en esta fe, y por esta verdad deseo morir, y dar la vida mil veces, si necesario fuera: y si contra esto, por yerro, ó por ignorancia mia, otra cosa dixere, quiero que sea írrito y nulo; y en todo me sujeto á la correccion de nuestra Madre la Iglesia, y santo Tribunal de la Inquisicion, para que me corrijan en lo que errare.

Acto de Esperanza.

ESpero en Dios, que me ha de perdonar mis culpas y pecados, mediante su bondad y misericordia infinita.

finita, por los méritos infinitos de mi Señor Jesu-Christo, que por ellos padeció, y mereció mas que lo que yo puedo desmerecer con todas mis culpas, y las de todo el mundo. Tambien espero en los ruegos soberanos de mi Madre y Señora María Santísima, á quien pongo por intercesora, y abogada, prometiendo hacer de mi parte lo que debo, y lo que puedo, ayudado con los auxílios de la divina gracia.

Acto de Caridad.

AMo á Dios y quisiera amarle sobre todas las cosas, como le aman los Serafines en el Cielo. Y si posible fuera, amarle quisiera con el mismo amor con que le ama María Santísima. De no haberle amado, de haberle ofendido, de que todos no le amen, y de que haya quien le ofenda, de

todo mi corazon digo , que me pesa,
y propongo ántes morir que volverle á
ofender.

*Exhortacion á la memoria , y me-
ditacion de la Pasion de N. S.*

Jesu Christo.

EN la segunda Parte de la Mística
Ciudad de Dios , en el lib. 5. cap.
19. le dixo la Virgen Santísima á su
Sierva la Venerable Madre María estas
palabras : Lo que puedes saber es , que
toda la perdicion y daños que padece
el Pueblo Christiano en el gobierno , y
en otras cosas que le afligen , así en
las cabezas , como en los miembros de
este Cuerpo místico de los Eclesiásti-
cos , como de los Seculares , todo se
origina , y redunda del olvido y despre-
cio que tienen de la vida de Christo,
y de las obras de la Redencion huma-
na : de aquí nace el vivir como viven,

tan

tan descuidados de su salvacion : admíranse de la ingratitud de los Judios , y no se admiran de sus ingratitudes mayores. ¡O cómo el castigo de nuestra ingratitud ha de ser mayor que el de los Judios ; pues aunque su ignorancia no admite disculpa , ménos la admitirá nuestra ingratitud y descuido , conociendo con la luz de la Fe los Misterios de nuestra Redencion ! ¡O qué digna de ser llorada es esta ruina y descuido , y mas si no se toma algun medio para repararla , pues son tantas las almas Christianas que se condenan , y el número de los que se salvan tan corto , que dice la Virgen á su Sierva , que no era conveniente el declararselo , porque si lo entendiera , muriera de dolor y sentimiento ! ¡O desdicha la mayor , y que tan descuidados vivamos de nuestro mismo remedio ! Pongamos , pues , el cuidado en avivar la memoria de la

Pasion y Muerte de nuestro Redentor ; para que así pongamos remedio á tanto daño. Y supuesto que no hubodia, hora, ni momento, en el qual nuestro Redentor y Maestro Jesus no obrase maravillas en beneficio nuestro, no haya dia, en el qual no hagamos memoria de su Pasion los Christianos.

*Palabras de vida eterna que decia
N. P. S. Francisco á sus hijos.*

i **O** Hermanos carisimos! Oid la voz de vuestro Padre. Grandes cosas prometimos, pero mayores nos son prometidas : guardemos estas, suspiremos por aquellas. El deleyte es breve, la pena perpetua : la pasion es poca, la gloria infinita : muchos son los llamados, pocos los escogidos. Miétras tenemos tiempo, hermanos, obremos bien, que despues no se puede obrar.

Cien-

Ciencia Mística.

Muere , si quieres vivir;
 Pena , si quieres gozar;
 Baxa , si quieres subir;
 Pierde , si quieres ganar.

*Soliloquio y meditacion frecuente
 del hombre sabio.*

¿ Yo para qué nací? Para salvar me.
 Que tengo de morir, es infalible.
 Dexar de ver á Dios , y condenarme,
 Triste cosa será , mas es posible.
 ¿ Posible, y rio , duermo , y quiero hol-
 garme?
 ¿ Posible, y tengo amor á lo visible?
 ¿ Qué hago ? ¿ En qué me ocupo? ¿ En
 qué me encanto?
 Loco debo de estar , pues no soy Santo.

FIN.





